

popular-film

30
cts



Columbia Pictures Corporation

presentará, en breve, en el

CAPITOL

“Secretos de Australia”

(LA CAUTIVA RUBIA)

Interesante y auténtico documental, explicado en español

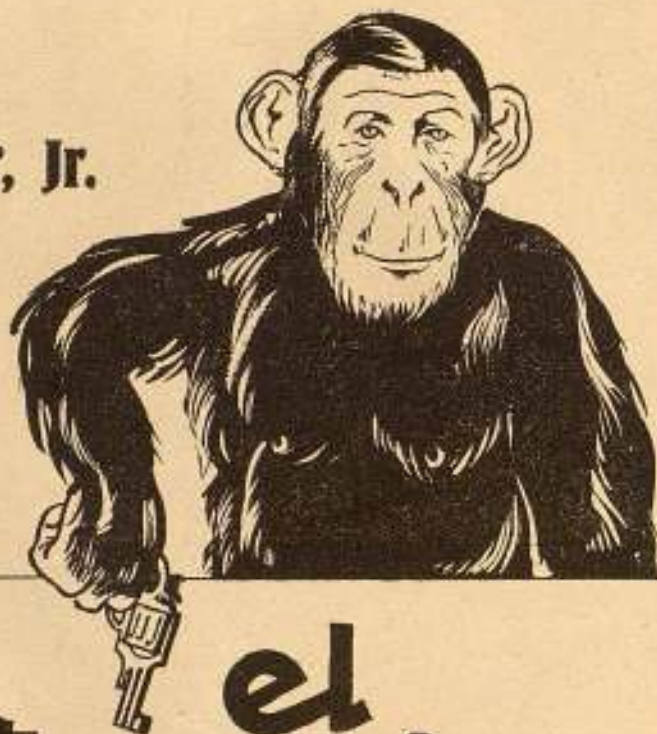


Una Merkel

y

William Collier, Jr.

en



Drama

Misterio

el
**testigo
invisible**

Produccion COLUMBIA PICTURES

Interés

Emoción



Distribuidas por los

ARTISTAS ASOCIADOS



Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Juan Carlos Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarrosi, 186 - Teléfono 72513 - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

8 DE JUNIO DE 1933

Delegado en Madrid: Antonio Guzmán Merino
Aguas, n.º 5

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA.
Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. - Barbadá, 16, Barcelona - Ferraz, 21, Madrid - Mártires de Jaca, 20, Irún
Plaza de Mirasol, 2, Valencia - San Pedro Mártir, 13, Sevilla
"Servicio de suscripciones": Librería Francesa - Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona

AL VUELO

TRES OPINIONES SOBRE EL CINE

—El criterio de este periódico, me decía la otra noche el director de uno de los principales rotativos de Madrid, es que todas las películas son buenas porque todas pagan publicidad.

—Perdone usted, director, pero ese criterio ya es muy viejo y común. Un hombre joven como usted, con un periódico liberal en sus manos...

—Sé lo que va a decirme, y yo le respondo que el liberalismo y la literatura de casa los necesitamos para otras cosas de más envergadura que el cine. Ya, ya, también adivino en sus gestos de denegación las objeciones que quiere hacerme y en las que saldrán a relucir las grandes posibilidades difusoras del cine, su trascendencia social, su influencia en las masas, etc., etc. Ilusiones, amigo mío, simpáticos sofismas que no vale la pena refutar. El cine es un espectáculo, no una escuela de filosofía, y mucho menos un medio de captación ideológica. La gente va al cine a distraerse, no a pensar. ¿Quién sería capaz de acercarse a las taquillas a comprar dolores de cabeza? Al contrario, hombre de Dios, al contrario: los espectáculos son una especie de aspirina contra las preocupaciones. Y los cansados, los doloridos espiritualmente en la lucha diaria por la existencia, al acabar la jornada, buscan ansiosos los lugares de esparcimiento donde, por unos reales, adquieren comprimidos o tabletas de emoción, tanto más eficaces cuanto más simples y primitivas. De aquí el éxito nunca desmentido de los toros y el auge, en nuestros tiempos, del fútbol y del boxe. Apurando el tema: Para una exhibición de Uzcudum, a precios fabulosos, necesitamos el redondel de un coso taurino; para dar gratis una ingeniosa y desconcertante conferencia de su paisano don Miguel de Unamuno, sobra con una sala del Ateneo. ¿Esto no le dice nada?

—Claro que me dice mucho.

—Sin retintín, querido utopista. Convéncase buenamente de que el cinema es espectáculo y nada más que

espectáculo. En cuanto se le desvirtúe con «ideicas» y pensamientos de doble fondo, surgirá la sorpresa que ustedes ignoran: el alejamiento del público.

—¿Pero es posible? ¿Usted cree, en efecto, lo que dice?

—Creo que al pueblo le duele el alma y hay que aplacar de vez en cuando sus dolores. El cine, entre otros, es un anestésico ideal.

—Señor director de un periódico de esencias liberales: que le perdonen a usted el cine, al que insulta, y el pueblo, a quien engaña. Ellos pueden hacerlo, porque, en definitiva, se hallan tan lejanos de usted como una estrella de un insecto. Yo, yo siento un ansia irrefrenable de llamarle a usted Tartufo. Y se lo voy a llamar hasta que me quede ronco: ¡Tartufo, Tartufo, Tartufo, Tartufo...!

Un cómico de esos que no han podido explicarse nunca para qué sirven los brazos en escena y que, cuando salen a ella, es para anunciar con entonación que envidiaría el propio Tal-

ma resucitado: «Señorito, la mesa está servida», comentaba el otro día las excelencias del cinematógrafo: «No hay nada como el cine. Por impresionar un rol de escasa importancia (menos mal) en la película «Bajo las nieblas de Asturias», me hicieron un adelanto de 5.000 pesetas y me llevaron de aquí para allá, como una maleta de lujo, por todos los hoteles y playas del Norte. ¡Las cosas que vi! ¡Las «fabadas» que apuré y el chacolí y sidra que trasegamos mis compañeros y yo! En un hotel de Oviedo me dieron una habitación con tres camas para mí solo. ¡Y qué camas! ¡Con decirles a «ustés» que me pasaba el día saltando de una a otra! Y todo esto por media docena de veces que tuve que ponerme ante el «objetivo». A mí que no me digan. No hay arte como el cine. Ya es ganga la de ese... John Gilbert. ¡Qué suerte la de algunos tíos! A mí, en cuanto me avisen...


Monólogo de un empresario de cine con mucho vientre, mucha papada, muchas sortijas en los dedos morcilludos y tres «locales» en Madrid: «Dicen que los americanos leen la Biblia con la misma naturalidad que nosotros tomamos el vermouth. Pues no se conoce. Siguen explotando el filón de los «gangsters», cuando aquí, en España, hemos descubierto otro filón: el de los santos. Algunos teatros se han «hinchado», ¡y lo que te rondaré, morena!, con ese «género», mientras los cines están haciendo el indio. ¿En qué pensarán los yanquis? ¡Con la serie de santos que debe haber en la Biblia! Esa gente es la que priva ahora, y hay que traerla a la pantalla con milagros y coronas. En vez de irse al Africa a sorprender fieras y salvajes, los «cameramen» debían entrar a saco en iglesias y sacristías a impresionar beatas y clérigos en su propia salsa. Eso ha de ser el cine: actualidad y sólo actualidad. ¡Viva la caverna y el arca de Noé! ¡Ay, si yo pillara un film de derechas!»

ANTONIO GUZMÁN


nuestra Portada

En nuestra portada, una bella mujer: Sari Maritza, protagonista del film Paramount "Noches en venta" y una de las actrices más sugestivas de Hollywood.

En la contraportada, Ramón Novarro, aparece en su caracterización para una nueva película de la M-G-M. de la que el prestigioso y popular actor es figura principal.



Correo femenino



LA CLASE DE MUJER QUE MÁS ADMIRAN LOS HOMBRES

por FREDRIC MARCH

Fredric March, el popular artista de la Paramount, ha hecho las siguientes declaraciones:

«Casi todos los hombres sienten predilección por la mujer de cualidades «maternales» —feminidad, abnegación, sinceridad, bondad y celo por el hogar—. Estos rasgos son, creo yo, lo que todo hombre busca en la mujer que ha de ser su esposa.

«Mas no obstante lo admirable que son estas dotes, ellas no serían suficiente atractivo, por sí solas, para dar a una muchacha el poder de atraer y retener el inmutable amor de un hombre.

«Debe tener también el don de hacerse agradable, simpática. Este elemento puede tener la forma de belleza, encanto, personalidad, o simplemente una inteligencia poco común y de carácter estimulante. Tome esta cualidad la forma que quiera, es, empero, esencial que la mujer posea el poder de alejar al hombre de sí mismo, de desvanecer sus preocupaciones y sus pesares.

«La belleza no es esencial, si bien todo hombre estima los esfuerzos que pueda hacer una mujer para sacar el mejor partido posible de su físico.

«No hay hombre que no quiera estar orgulloso de su compañera, ya sea ella su esposa, su novia o solamente una amiga a quien se lleva al teatro una noche; y los atributos de una muchacha que más enorgullecen a uno son las simples y sencillas virtudes que apreciaban nuestros abuelos.

«A mi modo de ver, la mujer de gusto moderado en vestir, en compañías y en diversiones, es la más interesante de todas. Una mujer inteligente es siempre atractiva para mí. Toda mujer que sepa llevar una conversación inteligentemente será siempre atractiva con todos y en todas partes. Con esto quiero decir una mujer que sepa ser interesante sin llegar a ser demasiado sabia.

«Todos los hombres gustan la compañía de una mujer inteligente, lo bastante, cuando menos, para que perciba, sin ayuda ajena, los gustos e intereses de uno. En otras palabras, una mujer que sepa interpretar lo que pasa en nuestro interior. Mas, es tiempo perdido el que un hombre trate de determinar lo que más admira y desea en una mujer. Pocos son los que lo saben con exactitud, y los puntos de vista son en extremo flexibles. Si lo supieran, sufriría gran menoscabo la fascinación que siempre encierra lo incógnito.

«Por lo que a mí me toca, yo prefiero a la llamada muchacha antigua, con un poquito de espíritu moderno y conocimiento de mundo, que acentúe las más altas cualidades femeninas.»

¿MODISTO...? ¡HUY!

por TOM AYA

—¿Desde cuándo se ha metido usted a modisto?—nos pregunta Genevieve Tobin—, yo creía que usted le daba a la maquinilla.

—¿Modisto?... ¡Huy! —protestamos—,

Miss Tobin, no es que no sea una profesión muy digna y atractiva, pero a mí no me convence, a menos, tal vez, que trabajara en el salón de pruebas. Lo que deseo son algunas indicaciones tuyas, ya que sabemos que usted diseña sus propios trajes, y que seguro han de interesar a las damas.

—Pues, vea usted—principió Miss Tobin—, mi moto es: «ante todo sea usted individualista»; use siempre el traje que le sienta mejor sin cuidarse del estilo prevalente; si se ve mejor con la cintura baja y la moda le prescribe alta... ¡úsela baja!

—¿Que qué considero un vestuario completo? Mi fórmula es matemática y muy sencilla: 2, 2 y 1. Esta debe ser la relación que debe guardar una joven como vestuario mínimo: dos trajes de noche, dos de calle y uno de «sport».

—La moderación es admirable en todo, y en el vestir es señal de gentileza. Evítense lo extremo, lo que a ojos vistas es el «último modelo»; lo que se hace popular se abarata, como le pasó al sombrero Eugénie, por ejemplo, que saltó del salón a la cocina en una noche.

—Uno de los trajes de noche debe ser negro, bien cortado, de estilo moderado y hecho de encaje, satén u otro material semejante, pero nunca de terciopelo, que muy pronto muestra el desgaste. Si no podemos tener más que dos trajes, el otro debe ser de seda o chifón estampados.

—En cuanto a colores, evitense los de naranja subido y rojos. Los colores corrientes que no son llamativos son los mejores: azul marino, azul francés, combinaciones de blanco y negro, «beige» y acatados.

En este momento se presentó un individuo, con un porte y una facha digna de uno de los cuarenta ladrones de Ali Babá, trayendo una caja de cartón... ¡era el modisto! Le traía el traje que ella había diseñado para una de las escenas de «La quimera de Hollywood». Miss Tobin lo extrajo de la caja... ¡Qué exquisitez!... Recamado de pie-

dras del Rhin, precioso, y aunque no llamativo en extremo, no nos pareció tan de acuerdo con las ideas de sencillez expresadas por la estrella. Se lo dijimos, y ella nos contestó con un elocuente encogimiento de hombros:

—¡Oh!, ¿ésto?... ¡Esto es ropa de trabajo!

De interés para la mujer

PESCADOS

Merluza

Frita. Ya lo dice su nombre, pero no por eso hemos de dejar de guardar las normas para que lo esté como Dios manda, porque, salvo los andaluces, no es muy corriente que en el resto de España sepan freír bien el pescado.

Lávense y quitense las escamas del pescado, las espaldas y la piel.

Córtense en rodajas finas y aplástense éstas con la mano del mortero, dejándolas caer sobre la harina y pasándolas inmediatamente a un baño de huevo batido.

Fríanse en aceite bien caliente, y sírvanse acompañada solamente por una o dos rodajitas de limón.

Guisado. Pónganse en una cacerola ajo, cebollas y perejil, reducido a picadillo. Antes de que la cebolla empiece a tostarse, espolvorese el aceite en el que se fríe todo con un poquito de harina.

Echese entonces el pescado, que deberá ser en un pedazo, y póngase agua bastante para que lo bañe. Pásese la cacerola al fuego vivo y se mantiene en él hasta que haya roto el hervor, conseguido lo cual, manténgase herviendo media hora a fuego lento.

Si hubiera exceso de caldo, puede guardarse parte de él para preparar una exquisita sopa, y el resto servirlo con la merluza.

En salsa vinagreta. Póngase un trozo de merluza en agua fría y pásese a la lumbre. En cuanto rompa a hervir, retírese, puesto que el pescado ya estará a punto.

Hágase la salsa, que se compone de cebolla, ajo y perejil bien picados y trabajados por espacio de quince minutos en un poco de vinagre con estragón.

Cuando todo esté bien preparado, agréguense seis yemas cocidas y fórmese una masa con lo anterior. Las claras córtense en pedacitos que se desparramarán sobre la merluza en el momento de servirla.

Viértase entonces un poco de aceite frito y caliente para completar la salsa con que todo ha de rociarse.

Frascos de cristal

Se limpian con arena fina y con agua de jabón.

Las manchas viejas se hacen desaparecer echando en el frasco vinagre con un poco de sal. Luego se limpian con agua clara.

El carbonato de sosa limpia muy bien el cristal.

Para quitar a los frascos un olor persistente, se emplea la glicerina, operando dos o tres veces, y luego alcohol puro.

Tintura Marthand

De positivos y rápidos resultados



Tiñe las CANAS con una sola aplicación, dando el pelo con el más hermoso negro natural. No contiene sales de plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña, 4 ptas. - Caja grande, 6 ptas.

De venta en Perfumerías y Droguerías.

Variaciones sobre la técnica

A referirnos a la técnica del film, nos referimos a dos conceptos diferentes; decimos de una película que está realizada técnicamente muy bien, cuando la fotografía es perfecta, cuando el sonido es inmejorable, cuando los trucos son inencontrables, a pesar de existir; decimos también que la técnica falla en la cinta su más alta expresión, cuando el montaje está bien realizado, cuando los «travellings» son originales, cuando los fundidos están en el lugar que les corresponde, cuando capta la cámara ángulos nuevos. Me refiero primeramente a esta segunda, a la que podemos denominar técnica de la dirección artística, independiente de la calidad de los aparatos usados en la filmación y de la habilidad operatoria de los encargados de verificar las operaciones de laboratorio.

En muchas películas nos asombra encontrar una tan bella técnica aplicada a un tema tan vulgar o tan flojo. Parece una vieja decrépita recubierta de vestidos de gran apariencia y de joyas de incalculable valor.

Otras veces ocurre a la inversa, un gran tema estropeado por una técnica pobre. Siguiendo en nuestras comparaciones, una bella joven recubierta de barro y olvidada desde quién sabe cuántos años de las más elementales nociones de higiene.

Los realizadores de las primeras, pueden ser considerados como unos viciosos de la técnica, que no pueden vivir si en cada película no malgastan su potencia creadora en producir una obra «bella, pero sin seso». Los segundos no tienen mejor parecido que el que encontramos con un hombre que encuentra una perla ignorando por completo su valor.

Entre las obras de vanguardia principalmente, encontramos los «místicos» de la técnica; individuos que habiéndose creado un mundo interior, de su exclusiva pertenencia, lo adoran más y más, hasta desaparecer la idea y el hombre mismo en aquel farrago de planos de fundidos, de movimientos de cámara, de trucos, de planos desconocidos. A menudo subvierten el orden natural de las cosas, y los hombres andan de cabeza abajo unas veces, otras se apresuran, en rapidísimos movimientos, en una locura que solamente consiente el cinema.

Gracias a *Misadas* se ha vuelto a proyectar «Entr'actes», y nunca se lo agradeceremos bastante. Despeja bastante, lo que pudiera haber de incógnito, en René Clair.

Pensamos viendo este film que fué una válvula por la cual el director galo dió salida a su presión cinematográfica interior; gracias a ello hemos podido contemplar obras tan equilibradas como «Sous les toits de Paris» y «Viva la libertad!». Sin embargo, ante el vertiginoso correr de las imágenes, en un loco apresuramiento, estamos inducidos a sospechar si no daría René Clair ese breve paso que media entre la genialidad y la locura.

Es el cinema el único arte que permite que los cuerpos y las personas en movimiento escapen a la ley general de los cuerpos graves. Al menos así lo pensamos cuando desde la borda de un barco vemos caer una persona al agua, a esa agua que sirve de telón de fondo al plano del barco tumbado.

Los técnicos del cinema se preocupan siempre de hallar novedades que desaparecen al cabo del tiempo; nunca se les ha ocurrido buenas soluciones que quedarían para siempre a problemas sólo desdénables por lo frívolos. Cuando aquel hombre marchó a su habitación, ¿estáis seguros de saber dónde está su habitación? Esto tiene mucha importancia para las cintas detectivescas. Aun cuando no nos interesen estas películas, quizá sea demasiado estrecha la rendija del cine

por donde vemos el mundo para que nos pueda dar una visión de conjunto.

En los films imperfectos nos queda siempre una duda. No sabíamos decir si en aquel pueblo el cielo estaba siempre nublado o si la película empleada era de la casa M..., que la fábrica de la peor calidad. Esta duda es terrible, ¿debemos boycotear a la casa M..., o llevaremos paraguas a la sala?

Vistas tantas reconstituciones históricas hechas en los veinticinco primeros años del arte, nos ha quedado una impresión desagradable

Breves sugerencias de literatura y cinema

CINEMA - TEATRO - NOVELA

(TRIPTICO)

DECIAMOS en el trabajo que sobre este mismo tema publicábase en un número anterior «la palabra y la proyección deben estremecer las sensibilidades de la masa campesina española». Cierta. También tenemos en la radiotelefonía un poderoso auxiliar.

Y no somos tan egoístas como para creer que sea el cinema el único elemento social y al par educativo.

La civilización—aunque mediatizada hasta hoy por el capitalismo como ayuda y sostén de sus intereses económicos—pone en nuestras manos innumerables medios de evadirnos de la incultura.

No es sólo el cinema, hay otros elementos, entre ellos el que citamos, que también pueden llevar a pueblos y campos las vibraciones e inquietudes de la ciudad. Ecos de la nueva cultura que, indudablemente, concreta nuevos conceptos del Pueblo y el Estado.

Para aún oprimir más a las capas laboriosas de la sociedad; para no perder su hegemonía en los privilegios conquistados a costa de tanta explotación de los más en beneficio exclusivo de «los menos», he aquí las ventajas que ha reportado la civilización a los pueblos que a ella se acogieron.

Ya de antemano la aguardaba el capitalismo para hacer de ella su más firme baluarte.

Veinte siglos bajo el dominio del capital; veinte siglos de lucha de clase contra clase, es un precedente más que seguro para no creer en la eficacia de tal sistema de gobierno.

Elementos educativos supeditados a la voluntad de las oligarquías dominantes

El teatro. ¿Qué es el teatro sino la máxima expresión del sentir del Pueblo? ¿Cuándo cumplió sus fines educativos? Nunca. A partir de 1830, año en que se inicia el romanticismo, se empobrece, decae, deriva hacia el amor; hacia las «pequeñas tragedias de la vida» de la clase media (teatro de Bretón de los Herreros); cantor del buen decir de currutacos y damiselas (teatro de Larra); misticismo, humildad, respeto a todo lo estatuido según el «divino» mandato (poemas de Alberto Lista); poesía dramática, romances de caballeros, lances de honor; tiradas de versos que nada dieron a los trabajadores de aquel tiempo (labor literaria del Duque de Rivas); costumbrista, teatro de mucho color, pero sin arraigo en el Pueblo, el verdadero Pueblo, que tantas veces osaló a defender su patria y su bandera.

¿Y qué es entonces esta labor sino el dique que contiene el avance intelectual de los núcleos de obreros y campesinos que componen el Pueblo?

Así, pues, llegamos a la siguiente conclusión: discrepar en absoluto del criterio que generalmente se tiene hoy del teatro de masas.

de los tiempos pasados. En la Edad Media, o en la Revolución francesa no se gozaba ni de un rayo de sol. Hasta tal punto la pésima calidad de las películas nos ha introducido en la cabeza esta falsa idea, que no podemos representarnos a Cervantes tomando el sol como quieren hacernos creer algunos autores literarios.

El público de que gozan las grandes casas productoras confunde con frecuencia lamentable los términos. Una película de gran espectáculo es perfecta técnicamente.

Hay muchachos que salen de la sesión diciendo: «¡Qué película más bella!» Cuando debieron decir: «¡Qué bella aparece Fulanita!», que llenaba todo el film.

ALBERTO MAR

Parece que hay cierto horror a leer o escuchar estas frases, y no, es que no son comprendidas en todo su alcance. No creo restar méritos al cinema admitiendo el teatro de masas como elemento insuperable en la cultura del Pueblo. Sin embargo, habrá quien crea que esta dualidad de pareceres es imposible. Todos mis entusiasmos los dedico al cinema, pero ello no implica un criterio firme y decidido en favor exclusivo de este arte. Creo que un teatro de carácter popular es eficazísimo para elevar el sentido cultural del Pueblo. Porque no hay que entender en la palabra «masas» que al espectáculo acudan miles y miles de trabajadores, no; sino que ese teatro sea historia fiel de ese Pueblo: sus luchas, sus problemas, sus infinitos deseos de pasar a un plano superior más justo y equitativo.

Un teatro que, aunque descienda a expresar el verbo, llegue mediante problemas fáciles y decisivos a la conciencia social del Pueblo, y les haga ver claro sus errores y principios a seguir.

Un teatro que no sea limitado su radio de acción por carecer de contenido y ambiente social; un teatro que sea fiel reflejo de las luchas de las clases en pugna. Ese teatro es el que deseamos; este teatro es un teatro de masas. Ahora bien, ese teatro nunca existió en España...

Una breve ojeada retrospectiva a la novela española

Pasamos del teatro a la novela, y aún más se nota ese sometimiento y claudicación que se hizo de estos elementos al sistema de gobierno por clases.

¿Cuándo cumplió la novela española su noble misión de educar las sensibilidades de la masa?

¿Es Blasco el escritor evolucionario que señala las rutas a seguir al Pueblo que le lee?

No.

Su labor, lejos de ser renovada, es de retrocesión; de flujo y reflujo en la conciencia del Pueblo. Siempre sin atreverse a plantear problemas concretos y decisivos de la pugna entre Pueblo y Estado. Sin embargo, es el autor español que más lejos ha ido en sus concepciones evolucionarias.

¿A quién, entonces, podemos considerar como guía de la cultura española bajo la acción educativa de la novela?

No hay, no ha habido, en toda la larga historia de la literatura española un solo hombre—en el siglo XVI uno; Miguel de Cervantes Saavedra—que merezca el calificativo de educador de muchedumbres...

Todo es falso, siempre lo fué...

Una breve ojeada al cinema español

¿Dónde está? No le vemos...

La E.C.E.S.A. y la C.E.A. lo cubren con el piadoso manto de su buena intención...

FRANCISCO MARTÍNEZ GONZÁLEZ

EL AMBIENTE REGIONAL EN EL CINE ESPAÑOL

Si en duda alguna, la vida regional española proporciona un caudal grandísimo de elementos que pueden servir de marco adecuado a multitud de temas realizables en el cine hispano.

En nuestro país, ya se ha dicho muchas veces, el arte cinematográfico está en período de iniciación, de gestación, y nada hay, por ahora, que pueda señalarse como obra definitiva en cuanto a su perfección total. Pero si en el conjunto de los diversos ensayos realizados hay pocos aciertos, en aquellos que toman como base tipos y costumbres regionales, el efecto deplorable es todavía mayor.

Se confunde lo pintoresco con lo ridículo, lo gracioso con lo grotesco; lo típico con lo macarrónico. Se utilizan elementos carentes de la más rudimentaria cultura artística y el resultado es desastroso. Esto en cuanto a la realización. En los argumentos no se va más allá. Son pobres de concepción y miserables en su desarrollo.

Y, sin embargo, una grandísima parte de la vida española corresponde a la vida íntima de cada región. La población humilde de los pueblos y de las aldeas con sus costumbres propias, pero también con sus luchas, sus ansias, sus amarguras, que suelen dar lugar muchas veces a explosiones dramáticas de

una vida rural primitiva y aislada que nadie se cuida de mejorar, es una vena riquísima en motivos de inspiración. Porque no debemos olvidar que si el cine, como todo arte, es recreativo, como todo arte también ha de tener una misión eminentemente educativa que contribuya a elevar el nivel moral y aun el mismo nivel material del pueblo, por medio de sugerencias y el encauzamiento de ideas progresivas.

Hay que sacar a luz un poco las miserias de la vida popular; miserias de cuerpo y de espíritu, en las que cada ciudadano español (dando a la palabra «ciudadano» su sentido literal de «hombre de ciudad») le corresponde una parte de culpa, para estudiarlas y purificarlas.

Pero al presentar con toda la realidad necesaria algo de lo mucho que en tal aspecto conserva nuestra vida rural hispánica, no debe olvidarse que aquella misma realidad ha de ser tamizada o ampliada según conviniere al arte. Porque el cine es un arte y un arte cuyo tecnicismo requiere grandes estudios, puesto que abarca muy complejas materias. Y eso de que la cinematografía es un arte parece que lo olvidan casi todos los que en España ponen sus manos pecadoras en él.

LEANDRO CARRÉ

CREADORAS DE TIPOS

Después del enorme y merecido éxito obtenido en América por la película «El pecado de Madelón Claudet» y por su genial protagonista Helen Hayes, mujer insignificante y no bella, era de esperar que las productoras americanas, con el criterio comercial de sus magnates, ya demostrado en otras ocasiones, inundaran el mercado con películas de igual corte e interpretadas por actrices físicamente parecidas a la Hayes. Esto, que si bien desde el punto de vista económico beneficia a las empresas, desde el punto de vista artístico imposibilita la renovación y el avance que necesita el cinema.

Recuerde el espectador los innumerables y estúpidos films de aviación que tuvo que sufrir por haber aplaudido «Alias»; así como también la serie de los «gangsters» que inevitablemente padecemos luego de admirar «La ley del hampa», y convendrá en que estas películas que se ajustan a un tipo determinado, son otros tantos obstáculos que se ponen en el camino de superación que el cinema debe recorrer.

Este preámbulo era necesario para poder comentar la película cuyo título encabeza el artículo, y que ha sido presentada recientemente por Paramount, ya que se trata de un film que, aunque muy estimable, se ajusta demasiado a la tipología creada por «El pecado de Madelón Claudet», en la que las madres sacrifican su cariño maternal por lograr la felicidad de sus hijos.

La protagonista de «Una mujer perseguida» — Winne Gibson — también en muchas ocasiones recuerda más de lo debido a la insuperable Helen Hayes; esto a pesar de todo no hace desmerecer su labor de gran artista.

El argumento nos refiere la historia de una honrada mujer que se casa con un bandido al que cree en vías de regeneración, pero que no siendo así, la complica inconscientemente en un robo, yendo a parar los dos a la cárcel. Su hijita, nena de cinco años, es acogida por un orfelinato, y más tarde adoptada por un honorable policía. (Todos los policías americanos son honorables, según el criterio de mister William Hays, que es el que rige en los estudios de Hollywood).

Diez y nueve años más tarde la mujer es puesta en libertad. Quiere ver a su hija, pero el padre adoptivo se lo impide. La muchacha cree que su madre murió hace tiempo; además va a casarse con un millonario y la

presencia de la madre, expresidaria, podría quebrar su felicidad.

Convencida y resignada entra a trabajar en una casa de modas, en la cual ya había estado antes de su caída material, ya que no moral, e interiormente continúa alimentando un ciego cariño hacia la hija que desconoce.

Una casual circunstancia hace que reconozca a su hija, pero dominando sus sentimientos permanece impassible. En cambio, el marido, que ya también es libre, trata de hacer valer sus derechos de padre para producir un escándalo y lograr así el consabido «chantaje». La mujer se opone, y en los alrededores de la casa del novio, hasta donde fué siguiendo a su marido, le mata con una pistola para evitar la desgracia de su hija.

No va a la cárcel por este asesinato, puesto que el padre adoptivo, al reconocer su causa, declara que fué el quien mató a aquel hombre en legítima defensa.

Y es ella, la mujer perseguida, la que viste a su hija para la boda, ignorante ésta de que tan cerca de sí tiene a su madre.

Winne Gibson, en su papel de madre sacrificada, se sostiene siempre en un elevado

plano de interpretación, y logra matices verdaderamente bellos; sólo es de lamentar su caracterización de vieja, más propia de función de aficionados que de superproducción americana.

La dirección de Louis Gasnier, sin grandes alardes ni planos audaces, es bastante acertada, sobre todo al ambientar admirablemente y sin el más pequeño anacronismo, las épocas de 1922 y 1916, con que comienza la película.

El diálogo es corto y sirve a la acción, cosa muy importante en esta época de lamentable verborrea cinematográfica, en la que generalmente la cámara se supedita al micrófono, con un completo desconocimiento de la importancia del dinamismo en el cinema. El diálogo que escuchamos no es el original, la película está doblada en español, y a pesar de lo desagradable que resulta esta clase de doblajes (horas que se abren sin emitir sonido alguno, palabras que de un modo inevitable están en desacuerdo con el movimiento de los labios...), es justo confesar que el de «Una mujer perseguida» está realizado con discreción, y el mayor elogio que puede hacerse es decir que a veces llega uno a olvidarse de él.

Toda la película está impregnada de un matiz sentimental muy bien conseguido, que en ciertos momentos llega a lo emotivo, como cuando separadas por la verja del jardín del orfelinato, madre e hija caminan juntas en una tristísima despedida.

También es un acierto la escena última. La desgraciada mujer queda en el suelo recogiendo unos alfileres mientras que su vista está fija en unas vaporosas gasas que formando cola desaparecen por una puerta; al final de estas gasas va su hija, a la que acaso no volverá a ver jamás.

TONY ROMÁN

BIOGRAFÍAS BREVES

BEN LYON

BEN LYON nació en Atlanta, estado de Georgia, el 6 de febrero de 1901, y se educó en Baltimore. A los 15 años hacia rolls de extra en films y luego apareció en las tablas. Fué galán de la célebre y lamentada Jeanne Eagles en el teatro y lo ha sido de famosas estrellas de la pantalla. Su primer triunfo lo obtuvo en la superproducción «Ángeles del infierno», y desde entonces ha desempeñado rolls de primera categoría en importantes películas. Recientemente hizo el protagonista de «El engraido», de la Columbia, y de «El expreso fatal», de la misma compañía.

BÁRBARA WEEKS

BÁRBARA WEEKS vió la luz en Boston, y desde que tenía tres años y medio principió a recibir lecciones de danza estética. Hizo su debut artístico en una zarzuela, «Take the air», a la cual siguió «Ring-side», conquistando en ambas laureles que le valieron su ingreso en «Whoopee», la revista musical del célebre Ziegfeld, quien la llevó a Hollywood para la versión cineca de la misma obra. Bárbara tiene el record de haber actuado en dieciséis películas en el curso de dos años. Hizo la dama principal en «El palmista», con Eddie Cantor, y ha aparecido en las siguientes películas de Columbia: «Hombres en mi vida» (versión en inglés), «Más fuerte que el odio» (Generaciones culpables) y en «El expreso fatal».

POPULAR FILM

tiene redactores exclusivos en Nueva York, Hollywood, Berlín, París y Madrid, centros de la cinematografía. Ninguna revista puede ofrecerle a los aficionados al séptimo arte una información más veraz, extensa y amena que

POPULAR FILM

CALVOS LOCIÓN BRETONA

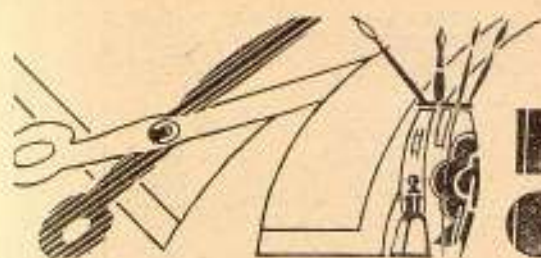
(Marca registrada)

Con su empleo desaparece la caspa,
obra como regeneradora del pelo y
vuelve a brotar el cabello.

Precio del frasco: 7'25 Ptas.
(Timbre incluido)

De venta en

ESTABLECIMIENTOS
DALMAU OLIVERES, S. A.



NOTICIAS ILUSTRADAS Y COMENTADAS

¿Milagritos todavía...?

«EL MILAGRO», famoso espectáculo de Max Reinhardt, que reproduce parte de la vida de Santa Teresa, ha sido uno de los sucesos teatrales de más monta en Europa y Estados Unidos. Ahora será convertido en película de importancia enorme. La cinta está ya para exhibirse entre los «nuevos modelos» lanzados por Warner-Bros-First National, y tiene como principal estrella a Loretta Young, en la parte de la monja, papel que originalmente fue interpretado por la gran artista inglesa lady Diana Manners, también por Rosamund Pinchoy y por otras artistas de fama mundial.

Todo hace esperar que el resultado de esta película sea único, pues en realidad sólo con la cooperación de un artista como Max Reinhardt se puede dar cima a trabajo semejante, y él personalmente colabora ampliamente.»

Después de aquella famosa muestra de prestidigitación industrial y alimenticia conocida bajo la denominación de «Mila-



gro de los panes y los peces» no creo se haya podido aplicar en ningún momento con justicia la palabra «milagro».

Ahora es un judío—Max Reinhardt—el que nos quiere largar un milagrito.

El milagro más útil que puede intentar hoy un judío es acabar con Hitler...

O dar buenos programas: o llenar los cines de público.

Sombras chinecas

«Algunos periódicos profesionales de Europa consignan la noticia de que uno de los cinematógrafos más importantes de Cantón (China) fué destruido por el pueblo en un arranque de ira patriótica.

Ocurrió que al proyectarse una cinta de actualidades semanales en la que aparecía la entrada de las tropas japonesas en Chapei, a los acordes de una marcha victoriosa, los espectadores prorumpieron en manifestaciones de protesta, que se tornaron en arranques frenéti-

cos de cólera. La sala fué desmantelada, las butacas fueron arrojadas por las ventanas y los aparatos de proyección enteramente destruidos. El propietario



y sus empleados pretendieron contener el furor popular y fueron arrojados a la calle desde el segundo piso.

Las agencias periodísticas aseguran que hubo cincuenta muertos y numerosos heridos graves.»

¡Esto es grave!
Si se hace extensiva la aplicación de este procedimiento como protesta contra la idiotez cinematográfica, que hace tiempo infesta las pantallas hispanas, va a haber más bajas que en la Guerra Europea...

«Más difícil todavía»

«Lo más sensacional de la temporada cinematográfica será sin duda alguna el dominio práctico del cinema en película de tamaño reducido. Distintas organizaciones interesadas en ello, especialmente en Alemania están dando término al proyecto de equipo de salas con aparatos para películas de 16 milímetros, lo que se estima producirá grandes economías y será de mucha utilidad para los cines de no grandes proporciones.

La Klangfilm y algunas otras



productoras trabajan actualmente en la construcción de aparatos tomavistas, toma de sonidos y proyectores para la medida que se proyecta. El método americano que tiende a suprimir, por una parte, la perforación y

limitarse, por otra, a una rueda con dientes en lugar del tambor habitual para permitir la impresión del sonido en el otro ángulo, ha sido tomado muy en serio en Alemania.

El film de 16 milímetros ha dejado de ser una manifestación experimental de aficionados para pasar a ser un nuevo auxiliar de la industria del cinema.»

¡Eh! ¿A que todavía van a descubrir la cinta microscópica para sesiones patológicas Studio-Cineas en el mundo microbiano?

Visitantes ilustres

«Se rumorea en el mundillo elegante hollywoodense que se halla en la ciudad del cinema una selecta delegación de «gangsters», que ha ido a entrevistarse con algunos directores de los estudios cinematográficos.

Parece ser que han ido a informarse del por qué después de exaltarlos casi como a héroes nacionales se les execra ahora en casi todas las producciones que salen de los estudios a rio-americanos.

Han declarado que todos ellos, sin distinción de clases y categorías son hijos de padres

pobres, pero honrados. También parece ser dijeron algo de Monroe y de Hoover.

El resto del tiempo lo pasaron



hablando de dólares y pistolas ametralladoras.

Hubo un rápido cambio de palabras en alemán que no entendieron los reporteros.

Después pidieron cerveza.»

Eludimos todo comentario a esta noticia que por haberla traído un amigo nuestro, muy aficionado a la manzanilla y capitán de un barco pesquero que llegó ayer, la acogemos con cierta «escama».

¡Ojo, eh!

«Si usted es gerente de un cine, demuéstrello: no se siente a lamentarse, si le va mal, pues el remedio está en sus propias manos.

Ante todo, recuerde esto: usted vende entretenimiento y eso es lo que su público viene a comprar. Si el entretenimiento no está en su cine, tampoco estará el público.

Nunca esté pendiente de lo que hace su competidor. Preocupese de su negocio.

No sea de los que creen que su cine puede funcionar sin anunciar lo que usted vende. Haga la prueba: no haga ninguna clase de anuncios y verá que antes de un mes, su cine tiene que cerrar las puertas.

No malgaste su tiempo jugando al billar o a cualquier otro deporte. Esté sobre su negocio y coopere con sus empleados al mayor éxito de su cine.

No intento economías mal entendidas, pues todas redundan en perjuicio de su negocio.»

Estos valiosos consejos aparecieron en el ya lejano enero de este año impresos en «negritas» en una revista cinematográfica de la también lejana Hispanoamérica.

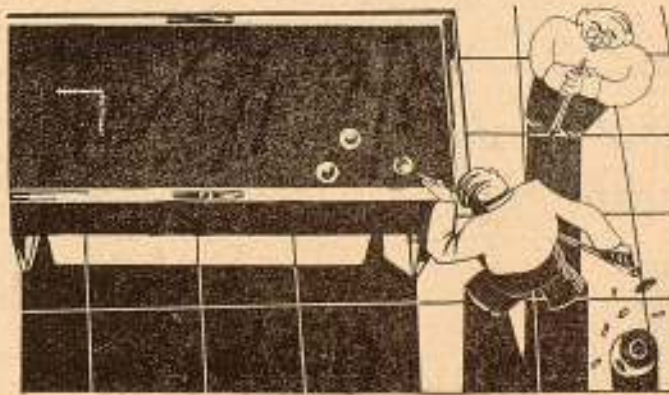
¡Qué clarividencia en pesos de lo que es el negocio! ¡Qué conocimiento psicológico del público!

Pero... que desconocimiento de las flaquezas humanas...

¡Mira que omitir a la mujer como determinante que a veces nos domina y subyuga hasta apartarnos de los honestos y aburridos senderos del bien...!

Por otra parte, ¿cómo se las arreglará para divulgar estos consejos un empresario de cine que a su vez tuviese salas de billar?...

(Dibujos de Las)



REBELDÍA

Es muy corriente entre los directores de cine una falta absoluta de independencia en su trabajo, que tan necesaria se hace, para una mejor orientación del film, en todos sus aspectos. Y así, esa opresión o libertad coartada a sabiendas está la mayor parte de las veces controlada por tal o cual casa productora, a cuyos intereses conviene que dentro de los límites de su «territorio» se haga lo que ella quiera y no lo que se les antoje a los hombres del megáfono.

Pero como decimos, de esta misión se han encargado siempre las casas productoras, que al fin y al cabo son las que pagan y, por lo tanto, pueden exigir. Pero ahora ya no sólo son las casas productoras. También los jefes del Estado han de imponer su capricho a la producción cinematográfica, haciendo que ésta se someta exclusivamente a sus ideas. Y que sea siempre y en todo momento el fiel reflejo de la vida política de un pueblo determinado.

Hitler es ahora el dictador que exige. Y sus ministros, los que se encargan de dar órdenes. Goering—ignorante de cuerpo entero en materia de cine—no sabe quien es Erich Pommer. Cree que es sólo el realizador de «El congreso se divierte». Y que, por lo tanto, «no es nadie». De ahora en adelante se seguirán haciendo operetas divertidas o films de propaganda «nazis». Y nada más. El que no esté conforme, que se aguante. Son órdenes terminantes. Sin embargo, Goering no conoce el historial de Pommer. Su personalidad está harto substanciosa en el lienzo con títulos como los que a continuación citamos: «Melodía del corazón», «Asfalto», «Las mentiras de Nina Petrovna», «Retorno al hogar»...

Y que Goering desconoce, aunque él diga lo contrario. Como ignora también que el cine y la política se dan la espalda. Y no puede ser por menos. El celuloide no puede ser instrumento de política. Entiéndase esto, en un sentido de propaganda de un régimen específico; los medios más adecuados para ello me han parecido siempre: el periódico, la algarada, el mitin y el parlamento. Estos son los instrumentos con que el pueblo cuenta para conseguir sus propósitos por medio de sus representantes. El cine no debe mostrar deferencia alguna hacia la política. El arte saldría perjudicado con ello. Sería rebajarse. Prostituirse de una nueva manera. El cine, ahora más que nunca, debe ponerse en guardia ante un posible hundimiento, que le aseguraron hace tiempo, la crisis económica mundial y el «despiste auténtico» de estos directores de segunda línea, que, en vez de animarlo para que triunfase, le dejaron k. o. con cada vehículo nuevo que lanzaron al mercado. Pero de éstos, no hay ni que hablar, porque son los «esclavos» del cine. Es decir, que el cine hace de ellos lo que quiere. Mientras que lo interesante son los que hacen «lo que quieren» con el cine. Porque son unos rebeldes en todo momento. Y lo sacrifican todo por el arte, como ha hecho Erich Pommer, a quien le da lo mismo trabajar para la Ufa—en las pésimas condiciones y posibilidades que se le ofrecen—, que para la entidad americana Fox, donde, desde ahora, desarrollará sus actividades con su acierto característico.

Conrad Veidt, de origen judío, le acom-

pañía para tomar parte en su próximo film. Conrad es otro de los afectados por la expulsión judía que Hitler decretó. Todo, sin embargo, tiene solución: él y Pommer han emigrado a América en busca de nuevos horizontes artísticos, con el único y exclusivo fin de dar satisfacción al arte. Aunque ello vaya en perjuicio de un cine que, como el alemán, ha usufructuado, durante una época del cine mudo, una supremacía técnica y artística, realmente admirables. Pero que, desde hoy, debido a la «emigración forzada» a que se someten gustosos los «independientes», los «sin órdenes», quedará reducido a

APUNTES SOBRE GEORGE HILL

Si dijéramos que «Los seis misteriosos» no es el mejor film de George Hill, mentiríamos. Sus discretas actuaciones megafónicas anteriores no nos hablaban de un director que tal vez llegase a llamarnos la atención alguna vez.

«El sargento mala cara», «leamos» y «Titanes del cielo» fueron sus tanteos hasta este su primer film magnífico.

No tiene la categoría que usufructúa «Scarface», ya que este film es—para mí al me-

un núcleo amplísimo de operetas y vehículos políticos, que no interesarán absolutamente a nadie, y mucho menos a los cinéastas de verdad, que aplaudirán esa emigración artística de los valores primordiales cinematográficos a otros países, y sentirán, desde luego, que Alemania pierda ese cine nató, típico, esencial, que le pertenecía desde hace años por derecho propio. Pero que ahora lo han borrado definitivamente al prohibir, en la misma Alemania, la proyección de films realizados por sus súbditos en otros países.

Y cuyos films—los de Erich Pommer, concretamente—consideraremos, desde hoy, como americanos cien por cien bajo la acción administrativa de la Fox Film Corporation.

AUGUSTO YSERN

«Trois pages d'un journal», vehículo de Pabst.

Jean Harlow o una «estrella» de saldo.

Mientras las grandes «inteligencias directoriales» se oscurecen—creemos que de modo momentáneo—, los megafonos sin pretensiones reaccionan debidamente. Son sólo casos aislados. Pero con una sola «meta» que conseguir: el film de talla.

Se llaman: Le Roy, Ruggless, Hill, La Cava, Stahl, Gasnier...

Una revista profesional francesa—«Le Crapeau»—considera a «Los seis misteriosos» como obra superior a «Scarface», dentro del consabido tema de los «gangsters». Nosotros no diríamos tanto.

Howard Hawks ha ganado a George Hill en ambiente y en acción.

Este último se ha dejado llevar de la interpretación y su técnica sencilla ha quedado relegada a segundo plano, aunque muy bien espolvoreada.

Lo contrario de lo que le sucedía al film de Paul Muni.

«Los seis misteriosos» viene a engrosar la ya larga lista de monumentos gangsterianos: «La ley del hampas», «City Streets», «Little Caesar», «El barrio peligroso», «Scarface», «La redada»...

A Clark Gable «no se le ha visto» en este film.

A pesar de estar en el reparto.

¿Por qué el público siguió siempre con interés creciente las aventuras y fechorías de los «gangsters» en este film?

Hay gente para todo.

Y que no se priva nunca de unos tiros bien administrados.

George Hill ha pasado con esta obra a merecer nuestra confianza para el futuro.

Aunque ésta debería haber sido proyectada ante el público de Madrid un poco antes.

A. Y.

¿INFELIZ en AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Como despertar la pasión amorosa — La atracción magnética de los sexos — Censos del desecante. Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. Para obtener placer íntimo. — Como llegar al corazón del hombre. — Como conquistar el amor de la mujer. — Para restituir la virginidad. — Como desarrollar mirada magnética. — La menstruación y el magnetismo sexual. — Como renovar el ambiente de la dicha, etc.»

Información gratis. Si le interesa, escriba hoy mismo a

P. UTILIDAD

APARTADO 159 VIGO (ESPAÑA)

nes—como la glosa más acabada que sobre el «gangsterismo» yanqui se ha hecho hasta hoy.

Indudablemente, se acerca más a «Little Caesar» y a «Dos segundos», los dos films que revelaron la personalidad realmente cinematográfica de Mervyn le Roy, que hasta hace poco era también otro de los «desconocidos».

¿Wallace Beery? ¿Lewis Stone? No podría precisar exactamente quién de los dos me ha parecido mejor en este «film».

John Mac Brown está de más en el film de Hill.

Como André Roanne lo es también en

Bebida exquisita
y saludable



Para obtener una bebida grata al paladar, de sabor delicioso y exquisito, que proporcione al organismo una maravillosa sensación de bienestar y que por su composición sustituya con ventaja y economía a las más famosas aguas minerales, nada hay tan indicado como las incomparables

Sales LITÍNICAS DALMAU

las que mezcladas en el agua o vino, son ideales para las comidas.

PRUEBELAS
UNA VEZ Y
USTED LAS
ADOPTARÁ



PEGGY HOPKINS
Actriz de la Paramount

WALLACE BEERY EN LA ACTUALIDAD ^{por} Carmen de Pinillos

ESTE artículo no tiene pretensiones de interviú.

Ni aspira tampoco a llamarse una «biografía auténtica».

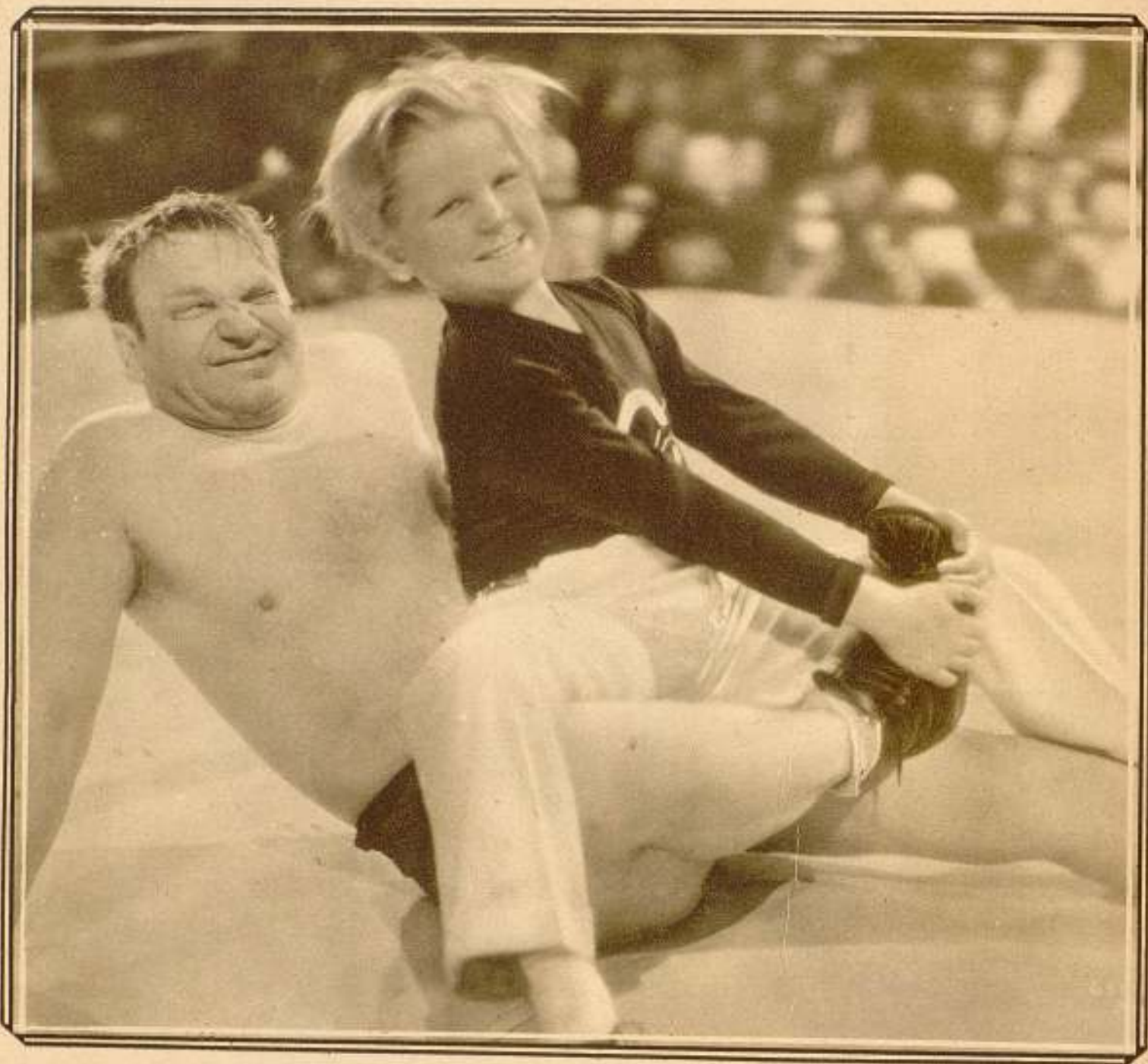
Suponemos que hoy por hoy, después de veinte años de aparecer ante el público a fuer de actor de la pantalla, todo el mundo sabe que Wallace Beery era hijo de un antiguo guardia civil en Kansas City, que fué carbonero de una locomotora, que se escapó

cambios de humor. Y sus amigos pretenden que esos cambios son la razón del éxito de Beery, tanto en la comedia frívola como en la emocional tragedia.

Por lo general, los hombres corpulentos como Beery se inclinan a la taciturnidad. El formidable Wally, por su parte, se pasa muchos días sin decir una palabra; pero hay momentos en que brota su verbo en chorro inagotable.

con los mecánicos que trabajaban con él arreglando el motor de su aeroplano.

A propósito de aeroplanos, haremos observar que la tendencia de Beery a largos lapsos de silencio ha contribuido tal vez a hacer de la aviación uno de los mayores gocees de su vida. Cuando el gran Wally no está ocupado en los estudios, se le ve dirigiéndose al hangar en busca de su avión, donde se embarca para volar varias horas... con,



Wallace Beery, con su joven compañero Jackie Cooper.

con una compañía de circo, donde cuidaba a los elefantes, etc., etc.

De lo que queremos hablar es del presente, de lo que es Wally en la actualidad.

En primer lugar, este corpulento individuo, de vozarrón formidable, no conoce aquello que se ha dado en llamar «temperamento». Hizo su noviciado de actor en los días en que llegar tarde al escenario o retardar el trabajo de la compañía era suicidarse profesionalmente, y nunca ha olvidado aquellas lecciones.

Es verdad, sin embargo, que está sujeto a

Una de estas ocasiones se presentó el otro día, cuando Gable hizo sonar la bocina de su automóvil a espaldas de Beery, quien recorría pausadamente a pie el trayecto entre los escenarios en el recinto de la M.-G.-M. Con ligereza asombrosa subió Beery al automóvil. Partieron juntos, y cuatro horas más tarde, todavía seguían hablando de vuelta en el camarín de Gable. Y cierta mañana en San Francisco, en que altos funcionarios teatrales habían enviado a buscar a Wally, los emisarios le descubrieron con las manos engrasadas hasta el codo, charla que te charla

pletamente solo. Otras veces, sin embargo, lleva a un piloto. A trescientos cincuenta o cuatrocientos metros de altura, le entrega la dirección, previniéndole que continúe volando a la misma altitud hasta que reciba contraorden; y luego, instalándose en el asiento posterior con toda la comodidad posible...; se echa a dormir por tres o cuatro horas de seguida! Naturalmente, podría dormir en su casa...; más al parecer, aquel aislamiento supremo en medio de las nubes ejerce influencia benéfica sobre la estrella.

Beery es hombre positivo, astuto para los

negocios. Los funcionarios de los estudios han descubierto que «sabe defenderse» en sus contratos.

En el escenario coopera esmeradamente con los directores, pero conoce perfectamente sus propias facultades. Trabaja de firme y no desperdicia el tiempo frente a las cámaras; pero si algo le parece decididamente malo, arguye el punto con todo el peso de su experiencia.

Beery detesta los ensayos. Muchos directores y actores opinan que los ensayos en traje ordinario antes de fotografiar las escenas son ventajosos para el artista. Beery los evita siempre que le es posible. Quizá recuerda todavía sus viejos días en el teatro con ensayos interminables que duraban la vuelta entera de las manecillas del reloj, sin

tiempo casi de dormir ni de comer..., salvo una taza de café.

Una línea severa en torno de la boca de corte recto, aunque de labios gruesos, parece dar un mentís a la principal característica de Beery: la ternura. Aparte de sus demostraciones de cariño por Carol Ann, su hijita adoptiva (cuando están juntos le hacen a uno pensar en un enorme San Bernardo jugando con una delicada gatita maltesa), Beery oculta la parte tierna de su naturaleza bajo maneras un tanto bruscas. Le desespera que alguien se dé cuenta de sus caridades; pero muchos actores que antes trabajaban con él y ahora pasan penurias, tienen motivos para estarle reconocidos. Hollywood recuerda todavía con emoción la noche que Beery pasó junto al lecho de muer-



Clark Gable,
es uno de
los amigos
más queridos
de Wallace
Beery.

Señora
sus ojos poseerán un brillo
fascinador si usa
Suzidal



Colirio absolutamente
inofensivo
LABORATORIO DEL
D. GENOVÉ
RBLA. FLORES 5

te de su camarada más querido del teatro. Raymond Hitchcock. Wally tiene muchos otros amigos ahora, entre los que tal vez prefiere a Clark Gable, pero difícilmente ocupará nadie el sitio que reservaba en su corazón para «Hitchy».

Beery es intrépido; nadie puede poner en duda su valor. Corren muchas anécdotas acerca de sus aventuras en su manejo de los animales, como por ejemplo, la vez que quietó a los elefantes que salían de estampa en el viejo estudio de Selig; pero es también prudente. Le consideran el mejor aviador de la colonia cinematográfica; y, sin embargo, siempre ha rehusado decididamente lanzarse a pruebas peligrosas en aeroplano. No es que le asusten las volteretas o espirales; simplemente cree que esas cosas, salvo que se trate de operaciones militares, no tienen importancia positiva en la aviación. Quiere que la aviación progrese. Y, opinando que el éxito depende de la confianza del público en pilotos y aeroplanos, trata de acrecentar esta confianza con la seguridad de sus vuelos.

La adulación del público no entusiasma mucho a Beery. Ha estado demasiado tiempo en el juego para esto, ha visto subir y descender a muchos. A decir verdad, en su propia carrera ha perdido y vuelto a ganar el favor del público varias veces, hasta que su actuación de los últimos tiempos le confirmó definitivamente de estrella.

Por esto es que no se flusiona con el fervor de las multitudes. Es cortés hacia todo aquel que le habla al pasar, pero no alienta intimidaciones..., salvo con los niños.

Cierta día caminaba por Market Street en San Francisco. A poco, unos cincuenta muchachos le seguían, rodeándole por todos lados. Finalmente, uno de los chicos, reuniendo valor, le dijo:

—Mr. Beery, ¿quiere hacerme el favor de escribir su nombre en mi camisa?

Bueno, la cosa cundió rápidamente..., y Beery se amoldó a los deseos de los chicos. Firmó en la camisa de todos ellos, sonriendo bondadosamente de oreja a oreja.

Ese es Wallace Beery..., el corpulento, feo, simpático y universalmente amado Wally..., El Beery de corazón tan humano.

Kathe de
Nagy, una
de las mo-
dernas ac-
trices ale-
manas.

RE
V
I
S
I
Ó
N

DE
"E
S
T
R
E
L
L
A
S"

Artistas
alemanes

por
GLORIA
BELLO



ALEMANIA nos dió a conocer desde los primeros tiempos del cine de dicho país, hasta el fin del cine mudo, un género de artistas de una modalidad muy distinta a la de los que ahora nos presentan. Los artistas cinematográficos alemanes de antaño se especializaban generalmente en el género dramático y eran los adecuados intérpretes de todas aquellas películas fuertes, pasionales y dramáticamente realistas al estilo de «Varietés», «Astalio», etc., que eran características de aquella época del cinema germánico. Después del advenimiento del cine sonoro, el cine alemán ha ido evolucionando poco a poco hacia un género más

suave, más ligero, más frívolo, hasta los tiempos actuales en que se ha especializado principalmente en la producción de operetas y comedias ligeras, género que no podía concebir el antiguo cine alemán tan brutalmente realista las más de las veces y como hecho de poderosos aguafuertes. No obstante, no queremos decir que no se hayan seguido produciendo en Alemania, después del advenimiento del cine sonoro, películas de tesis profundas y de fuerte envergadura dramática, pues ahí tenemos para demostrárnoslo esa maravillosa película que ha batido el record del éxito este último año, y que lleva el título de «Muchachas de uniformes».

Sin embargo, hoy día es la opereta, la opereta alegre, desenfadada y graciosa, al estilo vienés, y las modernas comedias musicales, la clase de películas que produce más profusamente el cinema alemán. Era natural, pues, que para este nuevo género de cintas se necesitasen también un género nuevo de artistas. Así es que para interpretar la moderna producción germana, ha habido necesidad de ir descubriendo nuevos intérpretes de una modalidad artística adecuada al género de dicha producción.

En el lugar de Emil Jannings, de Werner Krauss, de Conrad Veidt, tres de los más grandes actores del cine mudo alemán, tene-

mos ahora a Willy Frischt, a Gustav Frölich y a Willy Forst, pongamos por ejemplo, tres de los más populares actores de la nueva producción. Y sustituyendo a Eva May, a Henny Porten, a Lya de Putti, a Betty Amman, etc., tenemos a Lillian Harvey, a Kathe de Nagy, a Marta Eggerth, a Anny Ondra y otras varias reinas de la opereta alemana. Desde luego hay que reconocer que de estos artistas a los de antaño, media un gran abismo, puesto que aquéllos eran todos ellos grandes artistas de recio temperamento, y los de ahora no tienen en general más que una agradable presencia, gran simpatía personal y varias otras cualidades secundarias quizás en un artista, pero que son precisamente las que se necesitan para la interpretación del nuevo género en boga.

Willy Frischt es el más antiguo y quizás el mejor actor de los tres que hemos citado, y se ha especializado en comedias de sociedad por su innata elegancia y prestancia personal. Gustav Frölich, un muchachón atlético de aire juvenil y despreocupado, un poco al estilo americano, ha sido el intérprete obligado de toda esa larga serie de comedias musicales que se han estrenado últimamente. Y Willy Forst, excelente cantante y bailarín, es el feliz intérprete de varias operetas estrenadas hasta la fecha, siendo una de sus mejores creaciones la que llevó a cabo interpretando el papel de un joven profesor de baile en aquella deliciosa opereta que vimos la pasada temporada, titulada «Las alegres chicas de Viena».

Lillian Harvey es, como si dijéramos, la reina de las «flappers» alemana. Fina, esbelta y graciosa, esta joven actriz ha interpretado infinidad de operetas y comedias, en las que encaja admirablemente su grácil figurita de mujercita moderna. Lillian Harvey embarcó últimamente para Norteamérica contratada por una casa americana, con lo que la cinematografía moderna alemana, pierde una de sus más genuinas representantes.

A Lillian Harvey le ha salido una temible substituta en la persona de Marta Eggerth, graciosa actriz, recientemente descubierta, que posee una bonita voz, y una figura gentil y muy cinematográfica, que está llamada a hacerse extremadamente popular.

Kathe de Nagy es también otra de las modernas actrices alemanas, y Anny Ondra, goza asimismo de gran prestigio en la interpretación de papeles de ingenua.

Aunque es de un género muy distinto, citaremos también a Brigitte Helm, mujer de rara belleza y atractivo, especializada en los papeles llamados de «vampiresa», o de «mujer fatal». Y hablando de esto, tendremos que citar también a Marlene Dietrich, a quien no hemos citado antes porque puede decirse que no pertenece en absoluto al cine alemán, puesto que sólo hizo para éste una, su primera película «El ángel azul», habiendo realizado toda su carrera cinematográfica en Norteamérica.

Sólo nos resta decir, que quisiéramos que el odioso régimen que impera ahora en Alemania, no sea responsable de una posible decadencia del cine alemán, evento que nos hace prever la noticia de que ya son varios los artistas y directores germanos de valía, entre estos últimos Fritz Lang, el genial creador de «Los Nibelungos» y «Metrópolis», que han abandonado su país, negándose a acatar las órdenes y condiciones que con vis-

tas a una extensa propaganda cruzada, por medio del cinematógrafo, parece ser que ha impuesto el dictador alemán a todas las casas productoras de películas.

Gemelos de cartón y madera

CADA estrella del elenco de la Paramount tiene un gemelo. Aunque los mellizos puede que no se asemejen mucho a los artistas en apariencia, las medidas de sus cuerpos son en un todo iguales.

Así que un actor o actriz ingresa en las primeras filas del estudio, se les toman las medidas con gran cuidado para hacerles varios gemelos de cartón y madera. Los «gemelos» raramente salen del departamento de guardarropa; en lugar prominente llevan un cartelito que los proclama ser «Marlene Dietrich», «Mae West», «Wynne Gibson», «Claudette Colbert», «Gail Patrick», «Maurice Chevalier», «Frederic March», etc.

Estos modelos, que nada más son en realidad tales gemelos, aborran a los artistas infinitas horas de pruebas de vestidos, tiempo demasiado precioso para malgastar. Cuando se ordenan los vestidos o uniformes para cierta película, en lugar de perder el artista

su tiempo dejándose tomar la medida y probándose prendas de ropa, sus gemelos hacen todo el trabajo sin rechistar.

La gran conveniencia de estos gemelos salió a relucir recientemente al decidirse hace poco el inopinado ingreso de Adrienne Ames en el reparto de la película de Maurice Chevalier «El soltero inocente» (A Bedtime Story), para incorporar a una de las novias del actor.

El poseer Adrienne las cualidades indispensables para el rol en cuestión, motivó su traslado repentino del reparto de «Terror Aboard» al de «El soltero inocente». Mientras la actriz estudiaba su papel, se diseñaron y confeccionaron sus vestidos, usando para ello su gemelo exclusivamente.

SEÑORA:
Los grandes
éxitos en el
tratamiento
de la
belleza del cutis
son obra
de la
CLINIQUE DE BEAUTÉ
RBLA. CATALUÑA 5: FRENTE TEATRO BARCELONA



Brigitte
Helm, mujer
de rara belleza...

Composició fotogràfica que mostra a la bonita Jean Harlow, la "estrella" rubio platino de la Metro-Goldwyn-Mayer, acicalándose para una escena, frente a las cámaras.



PLANOS DE GRECIA

El movimiento cinematográfico de Grecia es bastante interesante. Sus salas principales son, en Atenas: Apollon, Aticon, Ideal, Iris, Kotopuli, Montial, Ufa, Pallas, Patheon, Spléndid, Ateniense, Rozicler, Pangrati Magestic, Cristal, Ellas, Achleon y otras de menor importancia. En el Pireo, tenemos: Capitol, Spléndid y High-Life.

Casas representativas e Introdutoras de films extranjeros: M.-G.-M., Paramount Pictures, First National, Universal, Warner Brothers, Asociación Cinematográfica Helénica, y la UFA.

ESTUDIOS CINEMATOGRAFICOS

Estudio Cinematográfico Meravides, que ha filmado «El palacio de la vida», y ahora acaba de rodar «El príncipe de los vagabundos», cuyo sumario doy al final.

El Dag Film, del cual mandaré detalles próximamente.

Dietrich Film, que tiene editada «Rapsodia griega».

Olimpia Film, «El amante de la poltrona».

Phoebus Film, que se ha acreditado con «Es así cuando uno ama».

Astro Film, que también acaba de rodar la interesante película «Dafnis y Cloe».

“EL PRÍNCIPE DE LOS VAGABUNDOS”

Esta película cómicodramática, editada por la Studio Cinematográfico Meravides, se ha rodado según el escenario de Orestes Lason. Intervienen, como operador, Demetrio Meravides; fotógrafo, Pródrimos Meravides, y como protagonistas principales: Kimon Spathopoulos (El Charlot griego), Apolon Marsilas (El griego Ramón Novarro), Frantz Burnozos (artista de 10 años), y la simpatísima Rena Rozán.

Asunto:

Rena Rozán es una chica muy linda, un dohchado de hermosura, huérfana, que consagra su vida al sostenimiento de su hermanito. Mientras la sociedad no prevenga el destino de los seres sin fortuna, el clásico protector no desaparecerá. Este, que es un tipo que no tiene que ver nada con la buena conciencia, irrumpe en la vida de la chica en una de sus peripecias. Una noche entra en la casa y pretende violar a sus protegidos. Se corre un albor y el azar salva la situación. Un magnífico vagabundo, «El príncipe de los vagabundos» (Kimon Spathopoulos), sigue la escena e interviene en el momento apropiado. Resultando que roba la chica de su protector con su hermanito (Frantz Burnozos), y la establece en un mísero cuartito de un barrio pobre. Este magnífico vagabundo trabaja, se fatiga, agoniza para mantener estas dos criaturas que le ha mandado el triste destino. Su afección para estas dos almas no tiene límite. Los momentos, cada vez son más difíciles, y con todo su altruismo, el príncipe de los vagabundos se ve obligado a holgar, cruzándose de manos; le han expulsado del trabajo. La vida es cruenta y la extraña caravana de los tres aborda una hermosa mañana en el barrio de los vagabundos. Su Excelencia el Príncipe es aquí el soberano. Obliga a los vagabundos a respetar a Rena y a su hermanito y estos desheredados, humanos en el fondo, sométense a la voluntad del Príncipe. Tanto más que Rena constituye un escándalo diabólico. Rena también siente una verdadera afección por ellos, los ama, los simpatiza, está reconocida y se sacrifica por todos. Al mismo tiempo les aconseja como una hermana e interviene para convencerles que solamente los que trabajan son hombres. Todo va bien ahora. El barrio de los vagabundos es un paraíso. El Príncipe se enamora locamente de Rena, falta solamente el sacerdote y el casamiento. La cuenta aquí también se hace sin el capellán.

Pero...

Un joven aristócrata, muy lindo, muy rico, muy verderón, aparece en el barrio de los vagabundos. Es el jovencito Eddi (Apolon Marsilas), cuya mayor ocupación consiste en gastar el dinero de su padre... La aparición de Eddi en el barrio produce el efecto de una bomba arrojada súbitamente de un avión, sólo que sin causar destrozos. Arregla todo con los vagabundos después de haberlo arreglado con Rena. Se enamora rendidamente de ella y se casa bajo las bendiciones del Príncipe Vagabundo... Sigue un festín en el yate de Eddi, en el que toma parte todo el barrio de los vagabundos... La sola víctima, la eterna víctima, es el Príncipe de ellos... que sólo, solísimo, miserable ruina de la vida, es abandonado de todos para seguir solo el interminable camino hacia lo desconocido...

José Xenopoulos



Películas de la
temporada

Artistas Asociados, presenta el film Columbia

"El testigo invisible"



Esta producción, ha sido dirigida por Thornton Freeland y la interpretan, como primeras figuras, los populares y prestigiosos artistas, Una Merkel, William Collier Jr. y Za su Pitts.



El mundo lo llama un «pintor de brocha gorda», pero Joe Buck (Spencer Tracy), que se gana la vida en Nueva Inglaterra anunciando los productos de Belleza Mágica, se cree un gran artista.

Con Joe a todas partes va su ayudante, Lucky (Stuart Erwin), simpático y bonachón, pero singularmente estúpido, que se pasa la vida soñando con llegar a ser un gran artista. Los dos duermen en un camión, de noche, y por el día se dedican a pintar grandes carteles. Joe tiene la espe-

ranza de casarse con una de las bellezas aristocráticas que siempre está dibujando, y no tiene tiempo para dedicarse a las muchachas de su clase.

Los dos se encuentran pintando un gran cartel en la hacienda de Nathan Brown (Russell Simpson), y allí Joe conoce a Madge (Marian Nixon), hijastra de Brown, cuya belleza lo fascina, a pesar de su fingida indiferencia. El hijo del hacendado, Jim (Frank

McGlynn, Jr.), se piensa casar con la joven, pero sus groseras acciones despierta el instinto de caballerosidad de Joe, y cuando termina de pintar el anuncio los dos se pelean furiosamente, pero Joe y su compañero se ven obligados a huir en su camión cuando Brown los amenaza con su pistola.

A mitad de camino, Joe encuentra que Madge se ha ido con ellos, escondiéndose en el vehículo. Por consiguiente no tiene más remedio que aceptar su compañía permanentemente, pero haciéndole prometer pri-

• Popular film •

mero que, uno se enamorará de él. Madge promete ser una niña buena y el trio sigue su marcha, hasta llegar al estado de Massachusetts.

En el pueblecito de Centerville, una gran feria está en apogeo, y después de desalentar las atenciones del astrólogo del lugar, Triplett el Grandioso (Sam Hardy), Joe lleva a Madge a ver la feria. Joe gasta todas sus economías, todos sus diez pesos, en comprarle un traje a Madge.

Mientras tanto, el vengativo Jim y su padre le están siguiendo la pista a la chica, se encuentran con El Gran Triplett y éste les

dice donde está. Acompañados del alcaide, confrontan a Joe y Madge en el camión, y aunque debe ir a prisión por rapto, Brown accede a los ruegos de Madge y se niega a acusarlo. Los Brown regresan a casa con la joven.

En la hacienda se hacen los preparativos para la boda, pero Madge encuentra que de ninguna manera se puede casar con Jim. Mrs. Brown (Sarah Padden), está de acuerdo con ella y le da bastante dinero para que se vaya a Nueva York y la ayuda a huir. Joe, mientras tanto, ha regresado a Nueva York con Lucky; ha perdido la única mujer a quien ama y se siente descorazonado y



RUBIO PLATINADO Y DORADO

Extracto Manzanilla Tejero

Venta en Perfumerías

De no encontrarlo en su localidad, solicítelo a
INSTITUTO DE BELLEZA TEJERO - Cortes, 813 - Barcelona

sin ambición. Pero su jefe lo asigna a pintar uno de los anuncios más grandes en Broadway, y esto lo alienta un poco.

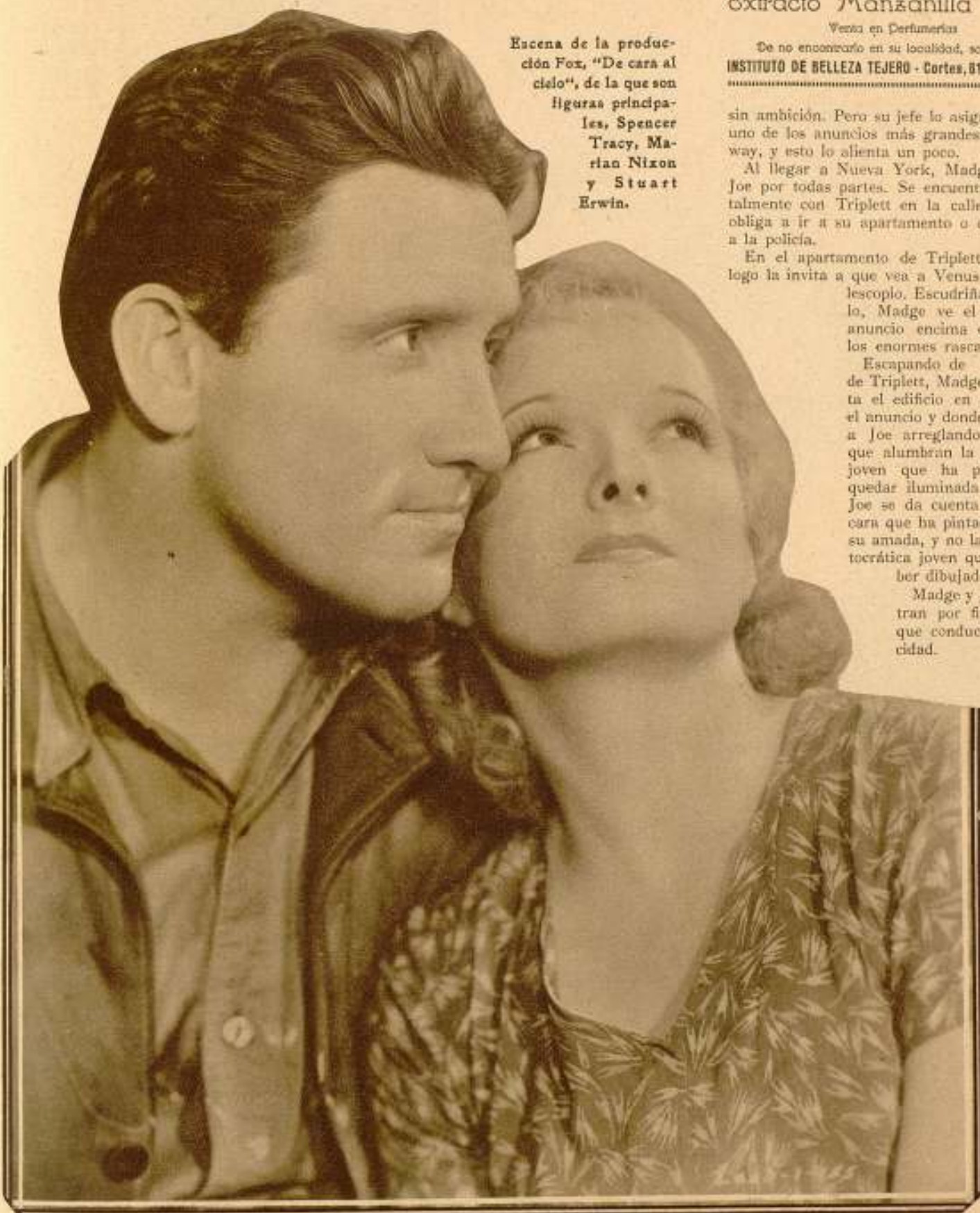
Al llegar a Nueva York, Madge busca a Joe por todas partes. Se encuentra accidentalmente con Triplett en la calle y éste la obliga a ir a su apartamento o denunciarla a la policía.

En el apartamento de Triplett, el astrólogo la invita a que vea a Venus por su telescopio. Escudriñando el cielo, Madge ve el gigantesco anuncio encima de uno de los enormes rascacielos.

Escapando de los brazos de Triplett, Madge llega hasta el edificio en donde está el anuncio y donde encuentra a Joe arreglando las luces que alumbran la cara de la joven que ha pintado. Al quedar iluminada su obra, Joe se da cuenta de que la cara que ha pintado es la de su amada, y no la de la aristocrática joven que creía haber dibujado.

Madge y Joe encuentran por fin la senda que conduce a la felicidad.

Escena de la producción Fox, "De cara al cielo", de la que son figuras principales, Spencer Tracy, Marian Nixon y Stuart Erwin.



UN DRAMA REAL por EUGENIO DE ZARRAGA

Ann Harding, una de las más distinguidas actrices del cine norteamericano, acaba de ser la protagonista de un drama real. Ella, que tantas veces sobrecogió a los públicos con sus interpretaciones dramáticas, hasta el punto de hacerlos llorar o entristecerse a su antojo (como sucedió, por ejemplo, cuando se representó en Nueva York «The trial of Mary Dougan», cuya versión cinematográfica fue después magistralmente hecha por Norma Shearer), ha estado a punto de sufrir las consecuen-

cias de una tragedia inesperada; porque salvó su vida, sólo la calificamos de drama.

El cable nos cuenta lo que ha ocurrido, con el laconismo acostumbrado. Ann Harding, en compañía de su secretaria Miss Marie Lombard y Alexander Kirkland, salió en un pequeño barco por las costas de Cuba en excursión de pesca. De pronto, un fuerte viento hizo volcarse a la embarcación... y con grandes esfuerzos consiguieron agarrarse a la quilla, permaneciendo así



?
CONCURSO
COLUMBIA
 DE
LABIOS
BELLOS

Próximamente se harán públicas las bases para tomar parte en el Concurso.

durante más de cuatro horas. Más tarde, cuando empezaban a perder toda esperanza, un velero pasó a corta distancia; en él iba el secretario de la Embajada Norteamericana, en Cuba, Mr. George Andrews, quien, oyendo los gritos de Mr. Kirkland, viró en la dirección del bote volcado y consiguió salvarlos con salvavidas... Un marinero, Mario Magin, que actuaba como patrón, desapareció bajo las olas...

Mr. Andrews, gran aficionado a la pesca y navegación de vela, asegura que la salvación de Ann Harding ha sido verdaderamente milagrosa. Los vientos del Sur son muy peligrosos en esa parte de la costa (el hecho ocurrió a unas tres millas de Santa Fé), y el mar está casi constantemente agitado. Si en condiciones normales, la navegación en pequeñas embarcaciones resulta aventurada, naturalmente lo es mucho más cuando no puede decirse que hay tal navegación, como en el caso de esas tres personas, que sólo tenían el apoyo que podía darles el barco volcado...

Ann Harding y su secretaria fueron llevadas al Hotel Nacional. Las dos habían perdido el conocimiento. Más tarde, cuando Ann volvió en sí, aún parecía aterrada por el riesgo que había corrido, porque, en realidad, no fue el agua su mayor enemigo. No hay que olvidar que esas costas están plagadas de tiburones... Muchas veces pueden verse sus aletas odiosas a flor de agua, al paso de los transatlánticos...

Hollywood está aterrado. Al pensar que Ann Harding, la actriz que dió a la pantalla creaciones como las suyas en «East Lynne», «Holyday», «Devotion» y «The Animal Kingdom», pudo ser presa de los tiburones, muchos amigos y admiradores, tienen un susto en el cuerpo que no será fácil que se les pase...

¡Afortunadamente, sólo fue un drama, que no llegó a tragedia...!

Hollywood, mayo de 1933.

JACK PAYNE

con su orquesta, se ha presentado en la pantalla del Fantasio, con la película

“DÍMELO CON MÚSICA”

cuyo concesionario en España
es Meyler Films, Ltda.
Aragón, 236



“EL AMOR Y LA SUERTE”

Fantasia cinematográfica de Seymour Hicks, de Cinematográfica Aímiral

La tendencia moderna de la fotografía en manos del amateur y del profesional es el empleo de la cámara como medio de expresión artística. La atracción visual es mayor que la emoción por medio de cualquier otro sentido, y en este respecto la fotografía ocupa hoy día una posición única como productora de películas. La fotografía puede considerarse como un arte y precisamente por el mismo medio que cualquier otro procedimiento gráfico que pueda considerarse también de arte, cuando este medio va inspirado y dirigido por un artista.

El procedimiento es realmente y en efecto, un medio de expresión y la cámara, el lente, y el material sensitivo (la cinta de la película), las herramientas empleadas. El verdadero artista que busca expresarse, puede, dentro del límite y capacidad de sus herramientas y material, conseguirlo con cualquier medio que tenga a su alcance y propósito, y la medida del éxito que sigue al resultado de una obra de arte es enteramente igual a la medida de la habilidad y de la inspiración del artista. Está ya reconocido que la fotografía tiene unos límites que le son impuestos por el aparato empleado, y cuando éste ha sido reconocido, la cámara se convierte en el instrumento más fácil como medio de expresión, y la idea primordial al tomar fotografías para películas es la misma

que ofrece el artista con cualquier otros medios o elementos. Puede decirse, en resumen, que el individuo que tiene algo que expresar no se queda jamás callado; la pintura, la música, la pluma o la cámara contestarán siempre a su inspiración.

En este plano de expresión artística y fotográfica, hay que situar «El amor y la suerte».

Y si acudimos a examinar su depurada y artística expresión sonora nos veremos obligados a hacer algunas consideraciones de historia.

Mucho antes de la invención del cinematógrafo, el propósito de muchos inventores consistía en conseguir combinar la fotografía animada con el sonido. Por allá, en el año 1924, los Estudios Cinematográficos británicos empezaron a producir películas habladas, aparición del film sonoro «The Forest», en el Coliseum Theater, de Londres, fué un acontecimiento revolucionario en muchas fases de la producción. Ingenieros de acústica y sonido son desde entonces los factores más importantes en los Estudios Cinematográficos de todo el mundo y hoy día estos ingenieros especialistas y de mayor experiencia son estimados como los verdaderos directores materiales de toda película hablada, y vemos también que las voces de los actores son es-

PELOS... UF... QUITESELOS EN SEGUIDA CON ESTA LOCION

El pelo es bonito en la cabeza, pero es horroroso en los brazos y en las piernas; sobre todo en traje de baño, una mujer velada pierde todo su encanto. ¿Cómo quitarlo? Este es el problema. La navaja es peligrosa y favorece el crecimiento y los depilatorias corrientes dan poco resultado. En cambio, la Loción Depilatoria PRO-BEL borra como por encanto hasta el último pelo y vello superfluo al minuto de aplicación y deja la piel tersa y suave. La Loción Depilatoria PRO-BEL, perfumada y de un lindo color rosado se vende a 5 ptas. en perfumerías y droguerías y contiene 5 veces más cantidad que sus imitaciones. Si no la encuentra pídale a PRO-BEL, S. A. París, 183, Barcelona, enviando 550 ptas. en sellos de correo. Para dar a la piel el color bronceado de moda sin exponerse al sol, use la Loción Bronceadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



La tudias científicamente y postergados los artistas que sólo pueden utilizarse para el acto pantomímico.

Las películas británicas y americanas, editadas para países extranjeros (exceptuando las naciones de habla inglesa), tienen que resignarse a ser silenciosas o bien sincronizadas solamente con sonidos o música, ello debido a la imposibilidad comercial de no poder filmar en los estudios británicos y

(Continúa en "Informaciones")



SINOPSIS DE "EL FRAUDE"

En una elegante sociedad de Long Island, la joven dama Elsa Carlyle, esposa de Jeffrey Carlyle, de quien está sinceramente enamorada, contrae una importante deuda de juego. Esperando recuperar el dinero perdido, y no atreviéndose a decir lo que le pasa a su esposo, que tiene dificultades en su negocio, pide un plazo de veinticuatro horas a su acreedor.

En la misma reunión comienza lo que ella supone un inocente flirt con Hardy Livingstone, hombre que ha vivido largo tiempo en Oriente y cuya riqueza y suntuosidad atraen toda la atención y murmuración de las gentes de Long Island. Livingstone invita a la dama a ir a su exótica mansión, donde le enseña una colección de muñecas que simbolizan sus pasados amores y están marcadas a fuego con el sello de su dueño. No es difícil adivinar que Livingstone está perdidamente enamorado de Elsa y desea añadir una nueva muñeca a su colección.

Realízase una fiesta de caridad y Elsa es la encargada de guardar los fondos. Obsesionada por la idea de devolver la suma que perdió en el juego, arriesga los fondos

de la beneficencia, en un negocio fabuloso, que acaba de arruinarla. Cuando las damas del Club piden a Elsa la suma recaudada, ella corre, desesperada, a Livingstone, quien le da un cheque... más a cambio de la promesa de visitarle, en su propia casa, a la noche siguiente.

Mientras tanto, los negocios del marido de Elsa han experimentado un cambio tan favorable que el joven matrimonio se encuentra dueño de más dinero del que nunca pudo soñar. Jeffrey paga la deuda de juego de su esposa, y entrega a ella el dinero necesario para de-

volver el cheque al millonario... aun cuando ignora lo sucedido entre ambos. Va Elsa a devolver el cheque y entonces Livingstone se niega a aceptar la devolución y exige de la joven dama el cumplimiento de su promesa. Ante la negativa insistente de Elsa, los instintos brutales de Livingstone se desatan, y

llega a marcarla con el hierro candente que tenía preparado para la muñeca correspondiente. Aterrada, furiosa, ella disputa contra él con un revólver, hiriéndole en un brazo.

Ante la justicia, Jeffrey Carlyle, el marido, se acusa a sí mismo de haber disparado contra el millonario. Pero Elsa, de acosa de reparar los daños causados con su frivolidad y ligereza, declara toda la verdad.

Escenas del
film Paramount, "El
fraude".



LA VERDADERA GLORIA por LAURA GALAVIZ

La verdadera gloria consiste en triunfar en la vida por nuestra propia cuenta, por nuestro sólo esfuerzo. Y el que haya tenido la dicha de triunfar así, vale mucho, y valdrá siempre.

He conocido generales que un día regresaron de la guerra o de una revolución. ¿Qué

—¿Qué pasa?—No me quiso responder, pero me acerqué a él, puse mi oído sobre su pecho, y me habló su conciencia.

—¡No quiero esas condecoraciones, no quiero nada! ¿Qué hice yo! ¡Nada! Otros estuvieron en el frente, otros fueron los que realmente pelearon, nadie los vió, pero los vi

guien; después los periódicos le hicieron gran publicidad, y el público, inconsciente y sin criterio propio, no fué para gritar: «No, ese no sirve», sino que también le aclamó tontamente y aquel hombre o mujer, vanidoso, se siente subir al cielo. Pero un día le faltó la ayuda del Director, los periódicos lo



fachosos! El pueblo los recibió lleno de júbilo, las mujeres regaron flores a su paso y la Patria prendió en su pecho muchas condecoraciones y medallitas. ¡Viva el héroe...!

(Y conste que se le glorifica porque mató más hombres que otros, porque en este caso no es un crimen matar.)

Pues bien, un día yo vi a uno de estos generales triste, decaído, de pronto tuvo un arrebato de rabia, se arrancó las medallas y las tiró al suelo.

yo. Ellos fueron los valientes, esto no me pertenece...

Así que engañemos al mundo, aprovecharemos la oportunidad efímera de ser algo mientras se nos ayuda, pero ¿qué importa todo lo bueno que nos venga si sabemos bien que no fué nuestro propio esfuerzo o lo que nosotros realmente valemos, lo que nos hizo subir?

Entre gente de cine hemos visto subir a muchos y llegar a hacer gran ruido porque merecieron el favor de un Director, de al-

olvidan, y va para abajo, para abajo. E, que luchan por sí sólo, el que se debe todo a sí mismo, le pasa lo que a la moneda, vi de mano en mano, circula por donde quiera unos no conocerán realmente su valor, otros la besarán carísimamente, pero su valor intrínseco es el mismo, siempre el mismo.

Los vanidosos no tienen más anhelo que hacer ruido para que se crea que son algo; ver su nombre en los periódicos y que los tontos los adulen.

(Continúa en "Informaciones")



DURANTE LA LACTANCIA

MADRE: No olvide Vd. que a partir de los seis meses y en muchos casos antes, ni la leche condensada ni la materna, son suficientes para la adecuada alimentación de bebé y deben dársele algunos biberones diarios de

HARINA LACTEADA NESTLÉ

que le permitirán llegar al destete completo sin ningún trastorno digestivo, espléndidamente sano, fuerte y robusto.

Pida hoy mismo una muestra de Harina Lacteada Nestlé y un ejemplar del folleto "Para fortalecer a la Infancia" a: Sociedad Nestlé A. E. P. A. (Sección B 12), Via Loyolana, 41 - Barcelona



“Unidos por siempre”

(De la película Fox, “El caballero de la noche”, por José Mojica)

I

CANTO

PIANO

p

The first system of music features a vocal line (CANTO) and piano accompaniment (PIANO). The vocal line consists of a whole rest followed by four measures of whole notes. The piano accompaniment starts with a piano (*p*) dynamic and includes chords and moving lines in both hands.

The second system continues the piano accompaniment. It features a mezzo-forte (*mf*) dynamic and includes chords and moving lines in both hands.

(Hablado)

Muy

The third system includes a spoken section (Hablado) with the word "Muy" written below the vocal line. The piano accompaniment continues with chords and moving lines in both hands, ending with a piano (*p*) dynamic.

le - jos de a - qui bus - ca - re - mos la paz. Las ho - ras de a -

The fourth system features a vocal line with lyrics and piano accompaniment. The lyrics are "le - jos de a - qui bus - ca - re - mos la paz. Las ho - ras de a -". The piano accompaniment includes chords and moving lines in both hands.



pantalla de barcelona

CON MOTIVO DE LA PROYECCIÓN PRIVADA DE "EL AMOR Y LA SUERTE"

El viernes último se pasó de prueba en el Kursaal el film Jacques Haick, «El amor y la suerte».

La película tiene esa gracia, ese humorismo y esa ligereza que imprimen los franceses a sus producciones. Está, además, admirablemente interpretada, bien presentada y dirigida. Una banda sencillamente buena, de agradable presentación artística, de entretenido asunto, de ritmo cinematográfico muy vivo, pero no extraordinario, a pesar de todo.

Para nosotros, españoles, ofrece una particularidad interesante: la de haberse doblado, de un modo muy perfecto, en un estudio barcelonés—el de Cinematográfica Almirante—con un diálogo en castellano y bajo la dirección artística y técnica de Amichatis.

Y aquí es donde queremos hacer hincapié para sacar unas consecuencias, que consideramos interesantes en los momentos actuales en que parece intensificarse el cinema hispano.

Un cien por cien del éxito que obtuvo «El amor y la suerte» el día de su presentación privada, se debe al diálogo castellano de Amichatis.

Mientras la gran mayoría de las películas habladas en nuestro idioma, realizadas en los estudios de Hollywood y de Joinville, han fracasado ruidosamente, ésta, que no está interpretada por artistas nuestros, sino franceses, pero cuyo doblaje en español lo ha hecho un escritor inteligente, conocedor de la técnica cinematográfica, es ovacionada por un público más exigente que el habitual; es decir, por críticos, alquiladores y empresarios.

Esto significa, lisa y llanamente, que los films que nos han enviado del extranjero,

hablados en nuestra lengua, están mal hablados; que el diálogo de esas películas, como el de casi todas las realizadas en nuestro propio país, se le ha encomendado a individuos incapaces, desconocedores del idioma como vehículo emocional y como medio de producir un efecto cómico, o bien se le ha encargado ese diálogo a tal o cual autor teatral, ignorante del valor cinematográfico de la palabra.

Pero cuando ese diálogo se le encarga a un hombre que, como Amichatis, es un escritor—y un buen escritor—que conoce y siente el cinema, el resultado es tan halagüeño como el de «El amor y la suerte», película destinada a lograr un éxito rotundo ante el gran público por virtud de ese diálogo fino, ingenioso, chispeante, más que por el mérito específico del film.

La demostración llevada a cabo en «El amor y la suerte» es un aviso apremiante, una seria enseñanza para los alquiladores y productores españoles que hasta ahora creían que el diálogo o el doblaje de una película podía hacerlo cualquiera, por no concederle a la palabra el valor cinematográfico que tiene. Y lo tiene tan primordial, que hay infinidad de películas que las ha hecho fracasar un diálogo teatral o un diálogo chabacano, incongruente y necio.

La temporada 1933-34, demostrará de una manera palmaria todos mis asertos. Películas de realización excelente, de técnica depuradísima, se hundirán por culpa de una forma verbal poco cinematográfica o falta de agudeza, y otras, de inferior calidad técnica y artística, se salvarán por la fuerza dramática o el ingenio de su diálogo. Fío al tiempo la verdad que encierran mis palabras.

MATEO SANTOS

agudo sentido de los valores puramente cinematográficos.

En la misma sesión se proyectaron una vieja cinta de Charlot, graciosa como todas las suyas, y una película sobre rítmica y danza, de la Ufa.

M. S.

Capitol: "Cruel desengaño"

Este film, interpretado por Bárbara Stanwick, Regis Toomey y Zasu Pitts, nos muestra las dificultades que opone una madre «terriblemente» celosa de su hijo a que éste se case con una chica que ocupa en sociedad una posición inferior a la suya.

El amor maternal en este caso perjudica al hijo. Quizá la madre, acostumbrada a mirarle como una cosa de su propiedad, hubiese opuesto los mismos reparos cualquiera que fuese la muchacha elegida por su vástago.

El final de la película es bastante convencional, como ocurre siempre que se quiere dar una solución feliz y a gusto de todos, a lo que lógicamente no la tiene.

A excepción de estas escenas finales, en las que triunfa el convencionalismo, Nicholas Grinde, director del film, acierta a resolver todas las situaciones de manera íntegramente cinematográfica y humana.

Los intérpretes, especialmente los protagonistas, ya citados, encarnan maravillosamente sus personajes respectivos.

La película lleva la marca Columbia y fué presentada por Artistas Asociados.

Banquete cinematográfico

La semana pasada se celebró en el Ritz un banquete, que don Saturnino Ulargui, director-propietario de la Ufilms, ofreció a los empresarios y la prensa para presentar al gerente en Cataluña de la citada empresa, señor Gómez Mirabé.

Al acto asistieron muchos periodistas y alquiladores de películas y algunos amigos particulares del señor Ulargui.

A los postres, el señor Ulargui pronunció un breve discurso para presentar al nuevo gerente de su casa, cuyas cualidades morales, inteligencia y probidad comercial puso de relieve.

El señor Gómez Mirabé dijo unas palabras de agradecimiento, ofreciéndose a empresarios y periodistas, manifestando que deseaba mantener con todos unas relaciones llenas de cordialidad.

Después hablaron el señor Pinilla, en representación de la Asociación de Empresarios; el señor Canturri, diputado del Parlamento catalán y antiguo alquilador, el que se ofreció a intervenir oficialmente siempre que se lo necesitara en pro de la cinematografía, y nuestra gentil compañera en la prensa señorita María Luz Morales, que interpretó brillantemente el sentir de cuantos nos dedicamos al periodismo cinematográfico, haciendo resaltar que una crítica benévola, pero justa, beneficia más que daña a los que se dedican a la explotación del film.

Todos los que hicieron uso de la palabra fueron muy aplaudidos.

ESTRENOS

"Octubre"

NUESTRO colega «L'Opinió» presentó en el Kursaal, en sesión única, el film de Eisenstein, «Octubre».

El gran animador soviético se ha ajustado en «Octubre», como antes en el «Potemkin», a la verdad histórica. Pero en «Octubre» la verdad histórica queda bastante desfigurada a causa de la censura roja, que procuró, por todos los medios, que la figura de Trozky, que desempeñó papel tan importantísimo en aquella jornada revolucionaria de los diez días que estremecieron al mundo, quedara achicada y contrahecha.

Por esta causa, Eisenstein que, según el valioso testimonio del escritor rumano Pansit Istrati, dió realmente todo su realce en el film a la figura de Trozky, tuvo que soportar que su obra fuese cercenada y desvirtuada en parte, por imposición del dictador Stalin, enemigo acérrimo del organizador del ejército rojo, y a la vez el colabo-

rador más leal e inteligente que tuvo Lenin.

Acaso, después de los cortes dados al film en la U. R. S. S., la censura española haya metido también las tijeras. Todo ello ha dado como resultado una falta de cohesión en algunas escenas. Esa carencia de unidad de determinados planos y de trabazón argumental, no puede, lógicamente, imputarse a un realizador como Eisenstein, que concede tanta importancia al ritmo de las imágenes y que posee un dominio de la técnica cinematográfica tan absoluto. Y de esto se resiente «Octubre», sin que falten en la película esos ángulos originales, movimientos de cámara tan ágiles, esos planos tan bien logrados artísticamente, que acusan la recia personalidad del director ruso.

No tiene tampoco «Octubre» la fuerza dramática del «Potemkin», el equilibrio de «Línea general», la belleza plástica de «Romanza sentimental». Pero creemos que en gran parte no es imputable a Eisenstein esa inferioridad de «Octubre», en relación con sus otras obras. A pesar de todo, Eisenstein está en «Octubre» con sus genialidades y su

La propaganda es necesaria a toda empresa industrial, comercial y social, como el alimento lo es a la vida. La publicidad y propaganda en cualquier sector de la actividad humana, va poniéndose hoy a la orden del día y es un tema de constante preocupación para el moderno hombre de negocios.



“El amor y la suerte”

(Continuación de la página 10)

americanos otros diálogos que los de lengua inglesa.

El sistema de la Fidelity Ltd., Elstree, London, es una admirable invención obtenida por Ingenieros ingleses, y ha demostrado ser igual o quizá mejor que la mejor marca americana. Este sistema se practica en Barcelona y es Barcelona la primera ciudad en producir películas habladas en español. La mencionada firma inglesa tiene en nuestra ciudad un equipo completo y altamente perfeccionado que está dirigido personalmente por el Ingeniero de acústica y sonido, Charles W. Druce, Esq., uno de los primeros Ingenieros en películas sonoras y habladas. Hemos tenido repetidas y afortunadas ocasiones de verle trabajar personalmente en su especialidad, y asombra la acu-

rada atención, el dominio absoluto de su técnica profesional y su infatigable actividad para registrar solamente con rigurosa minuciosidad los diálogos sonidos, etc., que se le ofrecen para filmar, llevando su celo a tan alta tensión que llega a prescindir de toda consideración personal para conseguir resultados inimitables, como se obtienen en la mencionada película «El amor y la suerte», que nos ocupa.

J. B. MOHARRA

(La foto que ilustra este trabajo reproduce una escena de «El amor y la suerte».)

La verdadera gloria

(Continuación de la página 16)

Hace poco una muchacha fué a buscar a un operadiquero (a este oficio se han dedi-

cado muchos desde que vino la depresión), como no lo encontrara, dejó su tarjeta, diciendo:

—Diga usted a Mr. X que soy «estrella», que me vaya a entrevistar.

Días después encontré a este señor con una mujer.

—Esta es—me dijo—la estrella aquella.

—¿La estrella? Pero... ¿dónde alumbra...? ¿Cómo es su luz...?

—No—me dijo medio tímido—, yo sé que no alumbra, pero... si le pusieramos una batería...

Y todo este prólogo es para hablar a usted de una artista que nació para serlo, que poco le preocupan los artículos ni lo que el público diga de ella, porque sabe lo que vale y está enamorada de su arte; esta es Helen Hayes, que ganó el primer premio por su interpretación en «The sin of Madelon Claudet» de la Metro.

Una opinión atrevida de Mamoulian

Si un sordo encuentra solaz en una película sonora es seguro de que es buena. Si no llega a entenderla, la película es mala.

Esta es la prueba predilecta de Rouben Mamoulian, el metteur de «El hombre y el monstruo» y «Las calles de la ciudad».

—El diálogo debería usarse en la pantalla sólo cuando es absolutamente necesario, sólo en último recurso—declaró Mamoulian recientemente, hablando sobre su teoría.

—La pantalla y dos hombres en disputa nos ofrecen un excelente paralelo. Mientras ellos estén discutiendo solamente, no pasarán de ser ligeramente interesantes. Mas dejen que cesen las palabras y continúen los golpes. En seguida tendrán un corro que los rodee. La gente está interesada principalmente en acción. Prefieren ver a oír. La palabra hablada, en la pantalla, debería de usarse sólo en el sentido del golpe que se oye cuando fallan las razones—el golpe culminante con que se recalca lo que se quiere dar a entender.

Tal opinión parece revolucionaria cuando la avanza un director de escena teatral de la fama de Mamoulian. Mas ya cuando Rouben Mamoulian se dedicaba a la presentación y dirección de obras teatrales, sus producciones eran notables por sus efectos visuales.

Al dirigir una película, Mamoulian opina que lo primordial es ir direct: a los corazones del auditorio, el ojo, cerebro y oreja, siguiendo en importancia y por el mencionado orden.

Su fórmula general se concreta en conseguir primero que sientan antes de que piensen. El placer está en la vista, el contento en los sonidos musicales o en la propia ausencia de ellos.

Teniendo presente que ha sido director de escena teatral, Mamoulian posee también creencias muy radicales en lo que concierne a la actuación frente a la cámara.

—Mi parecer es que la personalidad, el talento, la escuela, la experiencia y la pura buena suerte, en el orden nombrado, son las cosas esenciales para una carrera cinematográfica de gran éxito—dice el director.

La mayor parte de los directores de escena teatrales probablemente pondrían primero al talento, escuela y experiencia, dando sólo importancia secundaria a la personalidad.

Las teorías de Mamoulian no vieron la luz precipitadamente y sin estudio. Su conocimiento del teatro es profundo, y data de cuando era un mero chiquillo. Su madre, mujer de proclara inteligencia, era presidenta del teatro Armenio, en Tiflis, en el Cáucaso, cuando él vino al mundo. Su padre era el banquero de la ciudad, uno de los líderes de la comunidad en ideales y civismo. De muchacho fué enviado a un colegio de Pa-

ris y más tarde estudió leyes en la Universidad de Moscú, Rusia.

En 1920 fué a visitar a una hermana suya radicada en Londres. No sabía una palabra de inglés cuando llegó a Inglaterra. Dos años más tarde era director de una de las primeras compañías teatrales de Londres. El mundo teatral empezó a mirarle con admiración y respeto. George Eastman, el malogrado mecenas de Rochester, New York, llamó a Mamoulian para que viniera a los Estados Unidos a encargarse de la dirección de la American Opera Company, la Eastman Theatre School y el Rochester Community Theatre. Algún tiempo después pasó a formar parte de la directiva del Theatre Guild de Nueva York. Al cobrar voz la pantalla silenciosa se fué a Hollywood. La primera película realizada en los estudios Paramount bajo su dirección, «Las calles de la ciudad», fué acogida por todos los críticos como una revelación directoral.

LAS ACTIVIDADES DE “SELECCIONES FILMÓFONO”

PROSIGUIENDO incansablemente el esfuerzo de vulgarización para dar a conocer en España las producciones que distribuyen «Selecciones Filmófono», presentarán en nuestras pantallas, durante la próxima temporada, una serie de films de clase, llamados a obtener el más brillante de los éxitos.

«Selecciones Filmófono» han adquirido casi la totalidad de las producciones Pathé Natán, entre las cuales pueden contarse «Las dos huérfanitas» y «Mirages de París», dos obras de gran espectáculo.

Nada de films en serie, sino obras de diversidad de espíritu y concepción, grandes films dramáticos y comerciales como «Las dos huérfanitas», alternando con comedias frívolas «comedias de boulevard», como por ejemplo: «Mirages de París», de Fedor Ozep y René Pujol.

Sin olvidar la preferencia del público popular por las operetas, «Selecciones Filmófono» ha incluido en su programa algunas de música encantadora, como «Rápteme usted».

Varias y muy variadas son las producciones que componen el programa de «Filmófono, S. S.» para la próxima temporada, de tal manera, que bien se puede pronosticar que el año 33-34 será el Año Filmófono.



Peluquería para Señoras

ONDULACIÓN PERMANENTE

25 pesetas

Realizada con los mejores aparatos modernos conocidos hasta la fecha.

Establecimientos Walman Oliveros, S. A.

Ronda San Antonio, n.º 1

(Enteada por la Peluquería) • Teléfono 38764

—Paty de Clam quedó atónito de sorpresa. No podía creer
citado después de su confesión.
—Mi comandante—dijo—, el coronel Henry se ha sub-
cuadrándose ante Paty de Clam.
En aquel momento apareció un guardia, agitado y
—No me interesa seguir esta conversación, comandante.
Piquart, sin volver la mirada, contestó con sequedad:
llevado por su preocupación en favor de Dreyfus—dijo:
—Confese, coronel, que falsificó usted un documento
mático.
—Confese, coronel, que falsificó usted un documento
tras de él, de pie, Paty de Clam intentaba arrancarle la cor-
sentedo, la cabeza apoyada sobre la mesa, pensativo. De-
vaña de afetar. Entretanto Piquart se hallaba en la suya
apareció en su celda con el cuello seccionado por una na-
detenido y conducido al Mont Valérien. Al día siguiente
Era el orgullo militar vencido. El coronel Henry quedó
subordinados.
—Señor ministro—dijo—, pido mi retiro. Engañado por
un hombre sin honor, no merezco la confianza de mis
perplejo, confuso.
El general Pellieux se dirigió al ministro de la Guerra
inmediatamente:
—Esta confesión—declaró—será dada a la publicidad
El ministro se dirigió a los generales Goussé y Pellieux:
sueño daba vueltas bajo sus pies.
Henry obedeció como un autómatas. Parecía haber enve-
—Su espada, coronel Henry—ordenó.
a Henry.
La confesión estaba hecha. El general Pellieux se acercó

E L P R O C E S O D R E Y F U S

E L P R O C E S O D R E Y F U S

aureolado por la dorada espuma de sus cabellos, quedó im-
preso en la luna. Pasó sus manos por el rostro.
—Mateo, ¿he envejecido mucho?—preguntó.
Su cuñado no le contestó y la abrazó emocionado.

En la Isla del Diablo, Dreyfus sueña continuamente en
su hogar... La imagen de su esposa amada y de sus hijos
no se ha apartado un momento de su pensamiento y ello
ha sido para él un nuevo motivo de tortura. Está sentado
sobre un taburete e inclinado sobre una mesa escribiendo.
Ha de forzar poderosamente la vista para penetrar la mi-
rada a través de la oscuridad, a la que no ha podido acos-
tumbrarse, pues se ha pasado días enteros asomado a la
pequeña ventana de rejas por la que penetra escasa luz
del día. Su cabeza se halla cubierta por un sombrero de
paja de anchas alas. Su rostro está sin rasurar, cosa que le
hace parecer mucho más viejo de lo que es en realidad.

En aquel momento se oye en la puerta el ruido de intro-
ducir la llave en la cerradura. Dreyfus vuelve hacia allí la
mirada displicentemente y ve entrar a su carcelero, que
se queda en el umbral para dar paso al director de la cár-
cer, que entra detrás de él.

Este hace una breve seña al carcelero, el cual se dirige
inmediatamente hacia el preso y le libra de las esposas que
agarrotan sus muñecas. El director de la cárcel, que ha
contemplado la escena con cierta conmiseración, se dirige
a Dreyfus con voz trémula de emoción:

—Capitán Dreyfus—le dice—, le hago saber que se ha
resuelto la revisión de su proceso.

Dreyfus ha quedado sorprendido por la inesperada no-

lizarla...
—Es cierto—murmuró—. Vea a mis superiores inquie-
tos. Pense que añadiendo una palabra todo se tranqui-
lizará.
Henry estaba pálido como un cadáver. Trató aún de jus-
tificarse.
usted.
encabezamiento y la firma. La palabra Dreyfus la añadió
—Se ha comprobado que la carta esta compuesta de va-
rias clases de papel. Lo único que aprovechó usted fue el
camente para producir una confesión concreta.
Siguió el ministro apretando el cerco, acusando enérgi-
carta...
—Confeso... que... añadí... algunas palabras... a la
voz entrecortada, apenas pudo responder:
Henry se vio descubierto. No veía salida alguna. Con
portancia que usted falsificó luego...
—Usted recibió un sobre contenido una carta sin im-
Estaba acorralado. El ministro acusó:
—Furo que yo no fui...
las estas palabras:
a su emoción. Luego, con voz velada, apenas pudo artu-
Quedó el coronel unos momentos sin lograr sobreponerse
—Coronel Henry, espero la contestación!
ministro:
luchan furiosamente pareciendo estallar... Insistió el mi-
tra. Parecía que el mundo se le echaba encima. Sus senes
dignado. Henry hubiera querido que se le tragara la tie-
—¡Por usted!—exclamó el ministro levantándose in-
Henry no hallaba palabras para contestar.
—¿Y sabe usted por quién?
pálidocito intensamente. Impasible, el ministro continuó:

E L P R O C E S O D R E Y F U S

E L P R O C E S O D R E Y F U S

—Si tienen ustedes valor declaren a Emilio Zola cul-
pable porque ha luchado por el derecho, la justicia y la
libertad!

Seguidamente va hacia Zola, seguido de Clemenceau, y
ambos estrechan su mano con efusión. El coronel Pic-
quart también, visiblemente emocionado, se dirige hacia
Zola, que se ha puesto de pie. Se contemplan un momento
las dos nuevas víctimas de aquel error que, como mar en-
furecido, arrastraba tras sí cuanto se interponía a su paso.
Zola, finalmente, tiende la mano a Piquart. En su rostro
aparecen las huellas de un dolor moral profundo.

—A mí me condenarán—le dice—, a usted le deten-
drán!... Pero nosotros seguiremos luchando hasta el fin.

Y al decir esto, estrecha cariñosamente su mano. Pare-
cía que en aquel apretón se infundían ánimos mutuamente
para seguir luchando en aras de la verdad y de la justicia.

Fueron inútiles todos los razonamientos. Emilio Zola
fue, efectivamente, condenado a un año de cárcel y a pa-
gar una considerable multa. El coronel Piquart fue arres-
tado. El abogado defensor, Labori, expulsado del colegio
de abogados. Las represiones se sucedieron unas a otras
en temible avalancha. Parecía que el proceso Dreyfus
había de quedar definitivamente enterrado. El militarismo
salía triunfante.

Zola, para no cumplir la condena se expatrió a Inglate-
rra, desde donde, sin embargo, había de seguir trabajando
para esclarecer la verdad.

Henry y Esterhazy respiraron satisfechos. Se conside-
raban ya a salvo de toda sospecha. El proceso Dreyfus
quedaba ya rematado con el proceso Zola. Henry no pudo
contener una exclamación de alegría:

testón de Henry prueba la inocencia de Alfredo.

—Ahora la revisión es un hecho—dijo Mateo—. La con- a casa de su cuñada para comunicar a esta la farsa nueva.

Entretanto Mateo Dreyfus, henchido de gozo, se dirigió rápidamente hacia Inglaterra para escapar de la justicia. contar con tan seguro apoyo como dispuso antes, partió revisado definitivamente y previendo que ya no podría Katerhazy, enterado de que el proceso iba a ser esta vez seguro de la Isla del Diablo!

—¡Ojalá podamos probar también la inocencia del pri- cto con eufusión. Una exclamación salió de sus labios!

El ministro tendió su mano a Piquart, que este estre- cabeza le daba vueltas.

Intensamente. Se apoyó a la pared para no caer. La trado prudentemente a un ángulo de la celda, pallido y eripible. Por el contrario, Pary de Clam, que se había re- Piquart se sintió inundado de una satisfacción indes- har todos los errores que motivaron su arresto.

—Coronel Piquart—le dijo—, tengo el honor de de- volverte personalmente la libertad. Se ha logrado descu- que se dirigió directamente a Piquart.

En efecto, entró en la celda el ministro de la Guerra, —Mi comandante, ¡el señor ministro... para anunciar!

El guardia desapareció, pero regresó al mismo instante no digan que me he suicidado, sino que me han asesinado. —Si un día me encuentran ustedes muerto en mi celda, marcharse le llamo y dijo intencionalmente:

Y cuando el guardia se hallaba ya en la puerta para —Por fin esto significa la revisión del proceso! triunfo!

lo que oía. Por el contrario, Piquart exclamó con aire de

E L P R O C E S O D R E Y F U S

—Hace sólo unos días que el Parlamento me ha desig- nado para el cargo de ministro de la Guerra y estoy deci- dido a investigar detenidamente el proceso Dreyfus.

Callaron los generales comprendiendo la firmeza de aque- lla resolución.

El ministro, sentado frente a su escritorio, invitó a Henry a acercarse y tomar asiento. Adelantó éste, dejó el quepis sobre el escritorio, y se sentó.

Sin preámbulos, sin rodeos, preguntó el ministro mos- trándole su falsificación:

—Coronel Henry, ¿de dónde proviene esta carta? —La recibí por el conducto usual de la embajada ale- mana.

—Es el único documento que contiene el nombre de Dreyfus con todas sus letras—advirtió el ministro.

V luego, subrayando sus palabras con una fina inten- ción, manifestó:

—Por esta carta juraron los generales en el proceso Zola, de la voz, dijo con tono enérgico:

—¡Pues bien, coronel Henry, esta carta está falsificada! Fue un tiro a boca de jarro. Henry, que no lo esperaba,

E L P R O C E S O D R E Y F U S

E L P R O C E S O D R E Y F U S

—Ahora callarán los Zola y compañía—dijo a su amigo. Y Esterhazy, felicitándole, contestó:

—Fuiste muy hábil en imputar a Piquart la falsificación de la carta neumático. Así nos libramos de él.

Sin embargo, contra la creencia de éstos, la semilla sem- brada por el célebre escritor y por Clemenceau había de fructificar ya rápidamente. Un grupo de escritores funda- ron «La liga de los derechos del hombre». Los dreyfusis- tas, partidarios de la revisión, iban sumando cada día mayor número de adeptos. En el Congreso, el Gobierno también era interpelado distintas veces sobre el proceso. Jean Jaurés adoptaba también el partido de la revisión...

Nuevas elecciones daban el triunfo a una mayoría drey- fusista y entonces, cuando se sucede una renovación mi- nisterial y de cargos en el ejército, empieza a adquirir plena consistencia la realidad de la revisión del célebre proceso.

Un tiempo después, el capitán Guignet, por encargo del ministro de la Guerra, a quien habían suscitado algunas dudas unos documentos del proceso Dreyfus, examinaba la carta que había falsificado Henry, única en la cual había íntegramente escrito el nombre del preso de la Isla del Diablo.

Dió varias vueltas a la carta entre sus manos. La exami- nó una y otra vez a contraluz. Sus ojos reflejaban una gran sorpresa.

—Pero esto sería...—se dijo.

No acabó la frase. Se levantó como impulsado por un re- sorto y se encaminó hacia el Ministerio de la Guerra para dar cuenta de su descubrimiento sensacional.

E L P R O C E S O D R E Y F U S

La esposa amante, que todo lo había sacrificado para que aquel día llegara, prorrumpió en un grito de alegría.

—¡Oh, cómo esperaba yo este día!... ¡Volverá!—excla-



La esposa

—¡Volverá!...—y se echó llorando de alegría en bra- zos de su cuñado.

Trató de reponerse. Su rostro se animó súbitamente.

—Voy a decirselo a los niños—dijo; y como en una oración siguió repitiendo loca de contenta: —¡Volverá!... ¡Volverá!...

Y luego fué hacia el espejo. Su rostro bello y delicado,

¿QUIMERA...?
¿ILUSION...?
¿FANTASIA...?

“TENTACIÓN”
PERFUME FEMENINO
es la más pura REALIDAD.

Sublime encarnación, dentro urna de labrada cristal, de
ese ALGO hechicero y encantador que resume un
nombre: MUJER.

Embeleso, ardientia, la irresistible seducción feme-
nina se concentra en unas gotas del brujo Perfume.

“TENTACIÓN”
TONO ARABESCO

AGUA COLONIA - LOCIÓN - EXTRACTO



Chocolates

Amattler

Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
de gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

popular-film

